

El Ruedo



ASI se puede calificar a este lidiador cordobés, no poco admirado en su época, del que un antiguo escritor hizo esta breve semblanza.

«Era un hombre dotado por la naturaleza de una estatura elevada, de un desarrollo muscular nada común, de unas fuerzas físicas envidiables, de una ligereza sin igual, de un corazón nacido para ver de cerca el peligro sin sobresaltarse, y de un carácter formal y pundonoroso.»

El ser que reunía todas estas cualidades vió la luz en Córdoba el 4 de octubre de 1784, y se llamó Francisco González Díaz, apodado en el arte «Panchón», alias que compaginaba bien con su desarrollo. Refieren sus biógrafos que aun adolescente se erigió en protector suyo el notabilísimo aficionado de su tierra vizconde de Casa Miranda, personaje de gran ascendiente con los mejores lidiadores de aquel tiempo, el que viendo las felices disposiciones del muchacho para el arte de la lidia, le recomendó eficazmente a su gran amigo Pedro Romero, y añaden que este formidable matador atendió el ruego de su amigo, se lo llevó a Ronda, donde le hizo torear bajo su dirección, y luego lo agregó a la cuadrilla de su hermano José.

Tal vez sea como nos lo cuentan, lo hallamos verosímil, si bien estamos seguros de que esa agregación de Francisco González, a la cuadrilla de José Romero, sería eventual y sólo para algunas corridas de Andalucía, pues las investigaciones por nosotros llevadas a cabo con relación a las fiestas de la plaza madrileña, nos informan de que no vino a ella el diestro cordobés entre los subordinados del espada rondeño.

No se tienen noticias de las andanzas y ocupaciones del novel lidiador durante los años de suspensión de las corridas y régimen napoleónico, volviendo a hallar su pista después de 1812, en que aparece trabajando de banderillero y media espada con el sevillano José María Inclán, con quien toma parte en fiestas andaluzas y extremeñas de menor categoría, en las que Inclán figura de primera espada y muchas veces de empresario, y en las que da a conocer a los jóvenes lidiadores, sus discípulos, pues su cuadrilla siempre la nutrió de noveles a quienes enseñaba a torear.

El maestro apreció el tosco estilo de torero y el rápido y eficaz de matador que poseía su hércules discípulo, al que cedía toros en todas las corridas, y como «Panchón» era de condición sencilla, humilde, dócil y obediente por temperamento, trabaja con su maestro hasta que éste cree oportuno elevarle de categoría, lo que realiza concediéndole la alternativa con todos los honores del resto en la Plaza de Córdoba, el 22 de mayo de 1815, sin que por ello se desligue de su jefe, al que sigue como subordinado hasta la primavera de 1816, en que organiza su primera media cuadrilla con Manuel Lucas Blanco y su gran amigo Manuel Parra.

Se tienen noticias de que su campaña en el primer año de matador de toros no fueron todo lo fructíferas que esperaba, y debido a ello, en las siguientes de 1817 y 18, realizó excursiones frecuentes a Por-

★ RECUERDOS TAURINOS DE ANTAÑO ★

Un hércules del toreo

tugal, donde trabajó con éxito, pues aun cuando su arte era rudimentario y carente de finura y gracia lo compensaba con una enorme voluntad para complacer a los aficionados, a los que a la vez encantaba la humildad y sencillez de aquel hombre captador de simpatías.

Contratado en Madrid para servir las corridas de 1820, en las que había de figurar de tercera espada con Jerónimo Cándido y Antonio Ruiz, «el Sombrero», no puede venir al comienzo de temporada por haber caído enfermo; hasta que, repuesto de su dolencia, hizo su aparición en nuestro circo —confiándose a la benevolencia del público—, en la quinta corrida de dicha temporada, día 29 de mayo, en la que estoqueó reses de Hidalgo, Vázquez, Rodríguez y Torres, alternando con Antonio Ruiz y José Antonio Badén.

Sus labores en este día despertaron escaso entusiasmo. Los madrileños apreciaron en el nuevo diestro un matador rudo y seco, de poco ángel en sus movimientos y nula vistosidad en el manejo del capote y la muleta. Diéronse cuenta de que su valor era extremado, pues se ceñía en el trasteo y daba seguras estocadas.

Con sus compañeros era atento y atendía humildemente las observaciones del jefe de lidia. De esto dió patente prueba en la corrida del 3 de julio —octava de la temporada—, en las que, siguiendo las indicaciones del maestro Jerónimo, mató estupidamente sus dos toros, siendo públicamente felicitado por Cándido, en tanto el público le saludaba con una gran ovación.

No volvió a Madrid hasta el año de 1826, en que vino de primera espada, sirviendo las corridas en unión del segunda Juan Jiménez, «el Morenillo»; el sobresaliente Manuel Romero Carreto y el media espada Manuel Parra, notándosele había hecho algunos progresos en sus condiciones de torero y continuando como antes en su valentía y factura de matador.

La temporada madrileña de 1828, en la que fué contratado como segunda espada con Antonio Ruiz de primera y Manuel Parra de tercera, fué la más brillante de su carrera y la más pródiga en sucesos patentizadores de su valor y fortaleza de brazo.

En la corrida del 14 de julio, un travísimo toro

de don Juan Domínguez Ortiz, de Utrera, embro al diestro, que al verse cogido se agarró al pitón derecho, y haciendo uso de sus hérculeas fuerzas dió media vuelta saliéndose de la cabeza y resultando ileso. De su pasmosa serenidad dió prueba en la corrida del 25 de agosto, en la que tanto estrechó al pasar de muleta a un poderoso toro Gaviria, que fué arrollado y rodó por la arena. Caído, se cubrió con la muleta y pinchó al toro que en su derrote le quitó el estoque de la mano. «Panchón» se levantó, y sin apresuramiento puso a arreglar la muleta en la misma cara del animal.

El partir los estoques al pinchar en hueso era en él muy frecuente, y en esta temporada misma hubo tarde que partió tres veces el acero.

Por sus hechos famosos el rey Fernando VII concedió una pensión de cien escudos.

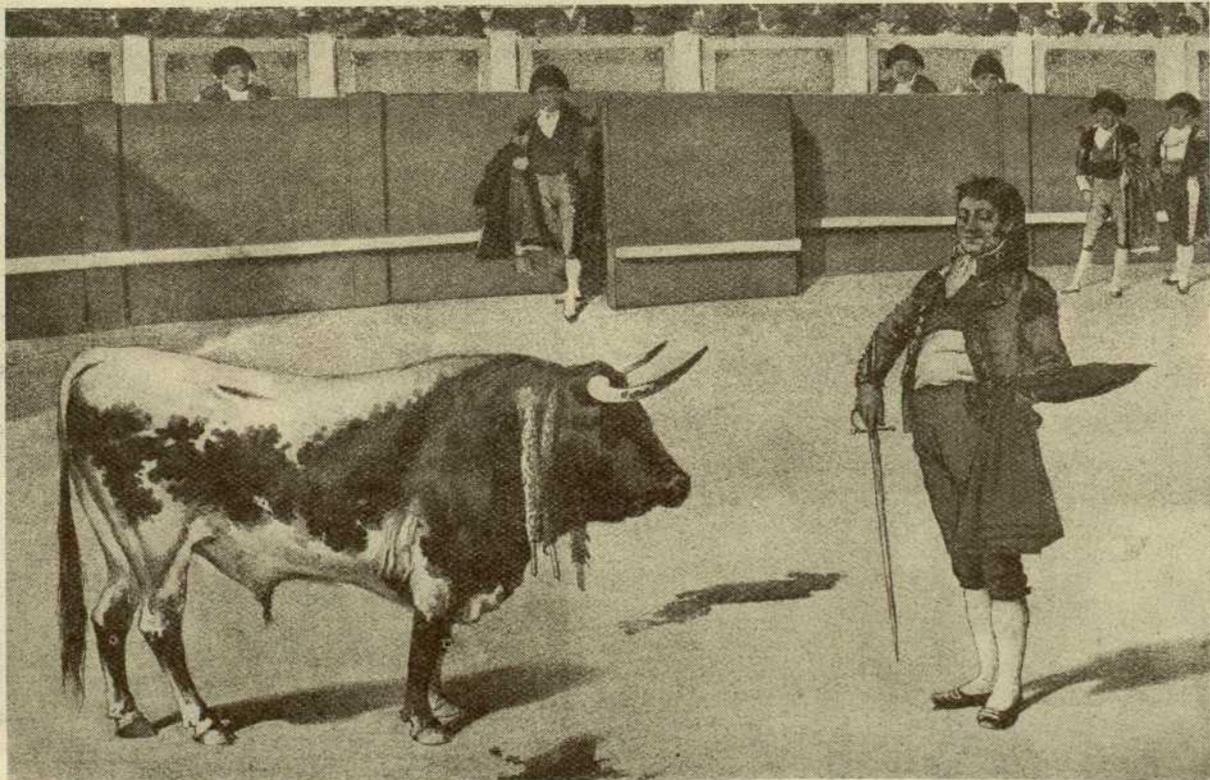
Si el espacio nos lo permitiese, copiaríamos algunos juicios de su labor tomados de las crónicas de los revisteros de la época; vamos a dar sólo uno en el que, a la vez, se dará cuenta el curioso lector de la clase de «pájaros» que lidiaban los toreros antaño.

En la corrida del 7 de julio —primera mitad novena de la temporada—, mató en tercer lugar un toro de López Torrubia, de Granábulas (Córdoba Real), tan resabiado, que necesitó entrar hasta cinco veces a la muerte. El cronista escribió: «Panchón cada vez más valiente, más duro y más sereno Siempre en la cabeza de los toros. En el tercer hizo ver que es torero y sabe donde está, pues más de veintiocho años que hace asisto a estas fiestas, no he visto toro más malo para la muerte ni de mayor cuidado. En todo estaba y a todas partes acudía; siempre defendiéndose, ya con las narices en las tablas, ya con el hocico en el suelo, ya saltándose, ya tirando derrotes por alto, con cuyo motivo manifestó el diestro su impavidez y serenidad. Le dieron un aplauso general muy merecido».

Toros de esta índole salían con gran frecuencia en aquel tiempo, en que dedicarse a la profesión taurina era punto menos que rayar en heroísmo. Toreando en Cádiz el siguiente año de 1829 sufrió «Panchón» un puntazo en la rodilla derecha, el que no bien curado en principio, vióse durante algún tiempo privado de ejercer la profesión. Consumidos los escasos ahorros que entonces podían hacer los lidiadores, solicitó un empleo del Estado, siéndole concedido el de administrador de salas y conductor del correo, cargo que desempeñó durante unos años, mas un cambio político le dejó cesante, por lo que vióse precisado a volver al toreo, trabajando ya con gran dificultad y escasa fortuna, aceptando contratos en malas condiciones y plazas secundarias.

Toreando en Hinojosa del Duque (Córdoba) el 1 de agosto de 1842, al pasar al toro «Brugas» (de antaño), del marqués de Guadalcazar, sufrió una colada, no pudo afianzarse por la debilidad de la pierna derecha, siendo derribado y alcanzado por un derrote del toro, que le dió una cornada en el vientre. Practicada la cura de urgencia y luego su estancia de unos días en el hospital, fué trasladado a su domicilio de Córdoba, donde mejoró un tanto debido a los cuidados de la familia. Recayó al comenzar el año de 1843, y tras grandes sufrimientos y penalidades sin cuento, entregó su alma a Dios el 8 de marzo de 1843.

Francisco González, «Panchón», diestro de segunda categoría entre los matadores de toros de su época, fué el espada cordobés de mayor renombre entre los que hasta entonces habían surgido de esta tierra de la mezquita.





El Ruedo

Semanario gráfico de los toros

FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ CUESTA

Dirección y Redacción: Hermosilla, 75 - Teléfs. 256165-64

Administración: Barquillo, 13

Director: MANUEL CASANOVA

Año X - Madrid, 23 de julio de 1953 - N.º 474



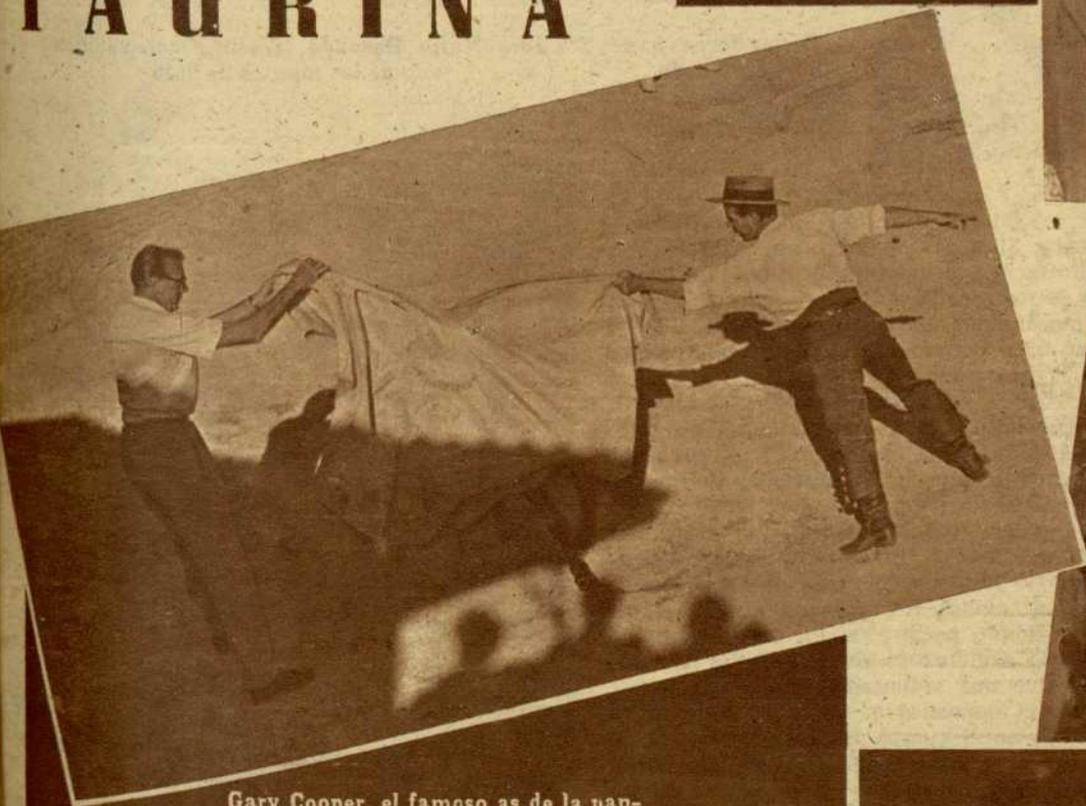
Este muchacho que se hacía llamar nada menos que «El ciclón alemán», ha satisfecho su ambición de vestirse de luces y de actuar en la Plaza Monumental de Madrid; pero al mismo tiempo pudo comprobar que eso de ser torero no es tan fácil como se cree desde el tendedo (Foto Martín)

El último encierro de la Feria de Pamplona fué, como se sabe, accidentadísimo. Hubo toro que estuvo en el ruedo, desmandado, más de veinte minutos, sin que se lograra hacerlo entrar en los corrales. Manolo Martínez, hijo del popular empresario de Plazas del Norte, «Chopera», intervino muy eficazmente para evitar desgracias, y cuando el toro fué encerrado, los mozos, agradecidos, lo pasearon en hombros (Fotos Chapresto)



NOTAS de la ACTUALIDAD TAURINA

El torero navarro Julián Marín es otro que abandona la profesión. Ya se ha despedido del público de su tierra natal y aquí aparece momentos antes de hacer el paseo para intervenir en la corrida a beneficio de la Asociación de la Prensa de Pamplona (Foto Gámez)



Gary Cooper, el famoso as de la pantalla, torea al alimón con don Pedro Gandarias en la fiesta campera celebrada en la finca «Castillo de Higueros» (Foto Torremochá)



Los turistas gustan de aparecer retratados ante los monumentos más famosos, para unir su recuerdo personal a las maravillas del mundo. Los que llegan a España no tienen otro pensamiento que asistir a una corrida de toros y que el fotógrafo les «sorprenda» junto a los toreros. Aquí aparece una guapa entre «Vito» y Silveti (Foto Chapresto)

Las novilladas del jueves y del domingo en las VENTAS

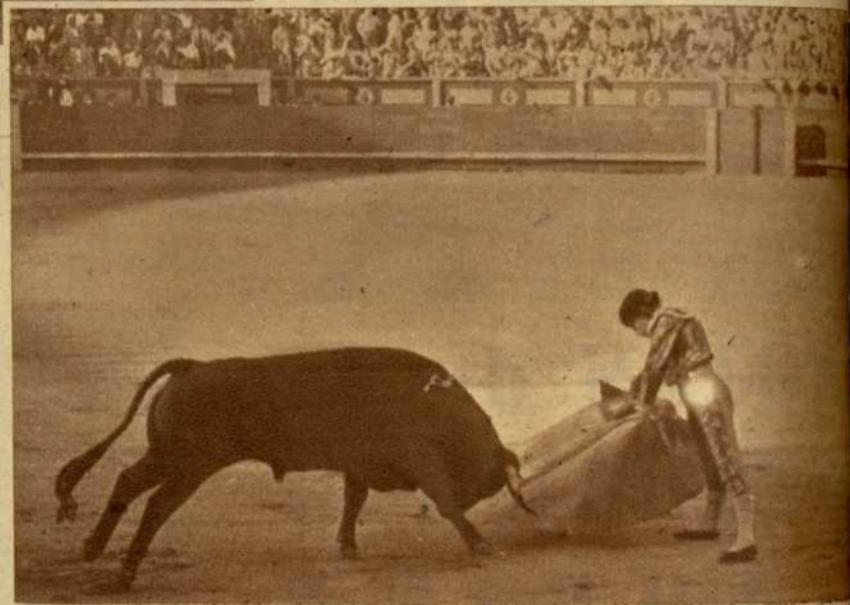


Toda una delantera de meseta de toril ocupada por artistas del cine americano, y Luis Miguel en medio

Jueves: Reses de don José María Soto para Recondo, Carlos Corpas y Manuel Jiménez, «Chicuelo II»

Manuel Jiménez cortó la oreja del tercero y fué cogido por el sexto, que le conmovió

Domingo: Cuatro novillos de hijos de don Graciliano Pérez Tabernero y dos de Juan Belmonte para Juan Mejías, «Blenvenida»; José Rodríguez «Coriano» y Jaime Bravo



Carlos Corpas banderilleando

José María Recondo toreando por verónicas a uno de los mansos de Soto

A QUI hay tres novilleros que tienen tan alto concepto de su valer, que no tuvieron inconveniente en hacer su segunda salida al ruedo de la Monumental con ganado duro y difícil. Tres toreros —dos de ellos con el premio de una oreja en la tarde de su presentación— que no han querido acogerse al cómodo arbitrio de una prudente administración; buena para explotar en provincias un éxito logrado en Madrid y ya no tan buena si se ha de cimentar esa pretendida fama lograda en tarde de fortuna. Lo difícil, y también lo derecho y lo irrochable, es esto: volver al ruedo de las Ventas cuanto el público lo desee y en las condiciones que sea, para así dar satisfacción a los aficionados y dar, también, cabal impresión de la medida de unos conocimientos y un valor que por una sola actuación únicamente es posible suponer.

Después de la novillada del jueves no "se le supone" nada a José María Recondo, ni a Carlos Corpas, ni a "Chicuelo II". Porque ya sabemos, a ciencia cierta, lo que cada cual es y calculamos, con posibilidades de acierto, lo que cada uno puede ser.

Plaza llena. Quiere esto decir interés por los tres toreros, sobre todo teniendo en cuenta que el festejo se celebró en día de trabajo.

No me gustó el ganado de José María Soto. Todas las reses, blandas de remos, parecían cojas. De muy desigual presentación en cuanto a tamaño y cabeza, hicieron aceptable pelea con las pla-

zas montadas. Y en el primer tercio radicó el secreto de su lidia. Un secreto incomprensible o punto menos. Si se les picaba poco, se crecían en el segundo tercio y llegaban muy broncos a la muleta, y si se les picaba mucho, se aplanaban y no había forma humana de hacerles embestir. De bravura, si se hace excepción del quinto, anduvieron menos que regularmente.

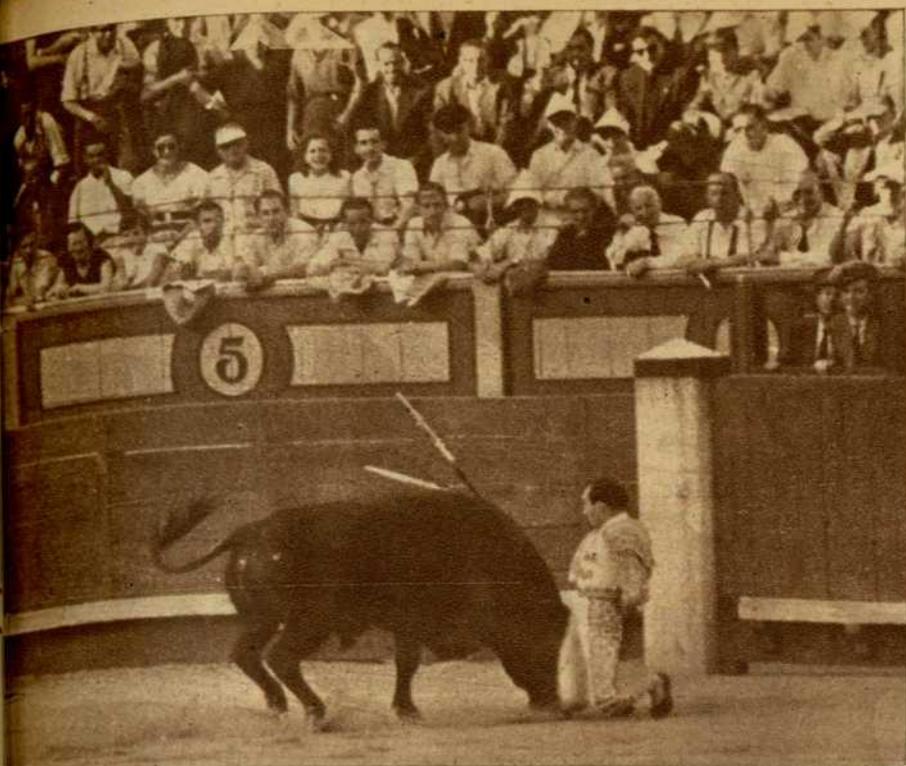
Que no iban a dar facilidades los novillos de Soto era previsible y el conocimiento de estas condiciones de las reses no fué obstáculo para que los muchachos aceptasen la novillada. Un mérito indudable que anotarles.

El guipuzcoano José María Recondo mató tres por cogida de Manuel Jiménez. Recondo no pudo torear como lo hizo en la tarde de su presentación. Sus dos novillos tuvieron mal estilo, se defendieron y fueron peligrosos. En los dos intentó faena Recondo. Muletazos sueltos, detalles de buen torero... Lo que una voluntad firme puede lograr lo consiguió el donostiarra. Quizá se excedió en intentar cosas en el cuarto. Le costó trabajo conformarse con la mala partida con que le distinguió el sorteo y, porfiando siempre, consiguió lances y muletazos aislados de calidad. No tuvo suerte, eso fué todo. Mató al primero de dos pinchazos y una entera; al cuarto, de dos pinchazos, una estocada y el descabello al primer intento, y al sexto, de media y una entera. Lidió el peor lote.



Carlos Corpas inició su faena de muleta al segundo con un pase de espaldas, del que salió muy apurado

Carlos Corpas recibió al segundo con una verónica de rodillas. Luego, ya de pie, toreó bien a verónica, puso en suerte al bicho con soltura elegancia y dió pruebas de sus conocimientos. Puso tres excelentes pares, y muleta en mano, salió de espaldas para salir con bien, milagrosamente



«Chicuelo II» en una manoletina de rodillas al novillo que le cogió



Cogida de «Chicuelo II» por el sexto. Pareció que el percañe era de gravedad, pero quedó solamente en una conmoción



Juanito Bienvenida toreando de muleta al primero de la tarde del domingo

Un pase de pecho del debutante «Coriano»



Extranjeros, muchos extranjeros en los toros

físicas. A poco de iniciada la faena se tumbó el bicho y hubo que esperar a que se repusiera. Corpas, que había puesto cuatro pares para que se apreciara su facilidad en clavar por ambos lados y... en saltar la barrera, muleteó bien, pero siempre con vistas a dar satisfacción a quienes le aplauden, y mató de un pinchazo y una entera. Oyó aplausos.

Era tercer espada el albaceteño Manuel Jiménez, único de los maestros que no había cortado oreja en su presentación; pero capaz, como sus dos compañeros, de llenar los graderíos después de haber conquistado el alto título de valiente que le había otorgado el público madrileño.

Creo que aun está a tiempo Manuel Jiménez, de Albacete, para renunciar a ese alias de «Chicuelo II» que no le va bien, ya que no hay ninguna razón de parentesco ni siquiera de paisanaje que autorice lógicamente el uso. Por otro lado ya empieza a sonar el nombre de un hijo del sevillano «Chicuelo», que ha de torear, como es natural, anunciándose con ese alias, y ni al albaceteño ni al sevillano conviene dar lugar a confusiones. Finalmente diré que no cuadra al toreo del pequeño novillero el apodo que ahora usa. Y no es difícil, ni mucho menos, encontrar el modo de hacer esto.

Era el albaceteño el único que no había cortado oreja y fue el único que cortó una el jueves, y de no haber sido cogido por el sexto hubiera cortado otra al menos. No se resignó el mozo con su

poca fortuna del domingo anterior y salió, como sale siempre que quiere triunfar, dispuesto a todo; pero dispuesto a todo en serio. Toreó muy ajustado con el capote, y cuando todos esperábamos una faena valiente, porque otra cosa no parecía posible, portió el muchacho y logró que medio embistiera el de Soto; de mala gana y peor manera, pero embistió. El de Albacete volvió a poner en pie al público, volvió a asustar a los espectadores y toreó mejor, mucho mejor, que en la tarde de su presentación. Muleteó con ambas manos, de pie y de rodillas, de frente y de espaldas, y por alto y por bajo. Todo a milímetros de los pitones y sin que éstos hicieran otra cosa que rozarle. Tuvo suerte en esta ocasión. Mató de un estoconazo y le concedieron una oreja. El público pidió muy insistentemente otra, y como no le fuera concedida, le hizo dar una segunda vuelta al ruedo, no terminada con tranquilidad porque el encargado del coche de riego, obediendo orden dada por el alguacilillo, cumplió su misión antes de que el espada terminara el saludo al respetable. Mantuvo el mismo tono esforzado y brillante en el sexto, y ya tenía por suya la oreja cuando fue cogido, por primera vez en la tarde, y quedó conmocionado.

Ha quedado muy alto el pabellón del albaceteño Manuel Jiménez.

Si con novillos de otra divisa se anunciase el mismo cartel de espadas se volvería a llenar el coso taurino de las Ventas.

del trance. No era fácil el bicho. Corpas lo dominó y mandó mucho con la muleta. Una estocada que hizo innecesaria la puntilla. Aplaudieron los más y silbaron los menos. El quinto fue el único que embistió derecho y con alegría. Pero estaba poco menos que inutilizado por falta de energías

DE LA NOVILLADA DEL JUEVES EN MADRID

"Coriano" y Bravo hicieron su presentación.--El cuarto novillo, peligrosísimo, puso en graves aprietos a los lidiadores

LA NOVILLADA DEL DOMINGO EN MADRID Un novillo de párrafo a parte

Hubo que recomponer el lote que habían enviado los hijos de don Graciliano con la inclusión de dos reses de Juan Belmonte, lidiadas en los dos últimos lugares. De los cuatro de Pérez Taberneró hubo dos buenos: primero y tercero. Otro —el segundo—, regular, y el cuarto, manso, peligrosísimo por el lado izquierdo, "Calderero" de nombre, señalado con el número 5, del que se guardará recuerdo durante mucho tiempo por su nervio y dureza. El quinto fue manso y el sexto se dejó torear. Los seis fueron grandes y con excepción del segundo, que era brocho, estaban muy bien armados. El primero tomó seis varas y salió suelto de todas ellas; pero fue un buen bicho, noble y suave, para los toreros; el segundo entró tres veces a los caballos y volvió la cara luego, y aunque llegó descompuesto al último tercio, no fue peligroso; el tercero empujó bien en las tres ocasiones que embistió a los caballos y fue muy dócil; el cuarto... Este cuarto bicho merece párrafo aparte.

Era "Calderero" grande, cornalón y muy abierto de defensas. Parecía toro viejo, muy avisado ya de salida. Seis veces entró a los caballos y seis veces huyó del castigo coceando y saliendo de estampía. Derribó al picador sin que el garrochista pudiera picar, y el capote de "Bienvenida", oportuno toda la tarde, salvó al del castoreño de un percance. Fueron frequentísimos los sustos y las carreras en el primer tercio y angustioso el desarrollo del segundo. Peón tan experimentado como Faustino Vigliola, "Torquito", estuvo en distintas ocasiones al borde de la cogida, y lo mismo le sucedió a Eduardo Barajas, a pesar de sus facultades nada corrientes. No hubo forma humana de torearle por el lado izquierdo y resultaba difícilísimo y muy expuesto hacerlo por el derecho. Un toro —era un toro con mucha leña y mucha fuerza— de pesadilla.

El quinto tomó cinco varas, mansurroneando de lo lindo, y el sexto entró bien tres veces a los caballos, aunque antes de tomar la primera vara había vuelto la cara.

Reapareció Juan Bienvenida. Toreó bien con el capote, hizo quites oportunos y brillantes, puso, invitado por Bravo, dos buenos pares al tercero y cuajó, en el primero, una faena torera y otra inteligente en el cuarto. Al primero lo muleteó por alto, bajo, en redondo, naturales, de pecho y al-

faena para que fuera jaleada, un poquito de "teatro", espectacularidad y algo de alegría; pero fue, artísticamente considerada, excelente. Mató de un pinchazo arriba y una buena estocada y fue ovacionado. Al cuarto lo muleteó bien por bajo y en redondo, pero se desconcertó a la hora de matar, porque primeramente el toro se defendía y después huía de él cuando le veía delante. Ocho pinchazos y sonó un aviso; una estocada tendida, vino el segundo recado de la presidencia, y cuando acertó a descabellar al décimo intento y dobló la res, llegó el tercer aviso. Aplaudieron los más y se oyó algún pito.

José Rodríguez, "Coriano", toreó regularmente con el capote. A su primero le hizo faena valentona, variada y alegre, compuesta de medio centenar de muletazos, que gustó. Mató, a toro arrancado,



El mejicano Bravo, ofrece banderillas a Juanito Bienvenida

gunos adornos tranquilo y pausado. Faltó a la de una estocada calda. Le aplaudieron y dió la vuelta, aunque hubo protestas. Al quinto no quiso verlo. Diez muletazos, ni uno más, atropellado, tres pinchazos y otro que descorda. Poco para un novillero que se presentaba en Madrid.

El mejicano Jaime Bravo también actuaba por primera vez en las Ventas. Toreó el muchacho con linura en algunos momentos y anduvo en otros indeciso. Con el capote está más suelto que con la



Cogida de "Coriano"

muleta, y con la espada tiene mucho que aprender. Saludó a su primero con una larga de rodillas que dejó mucho que desear y en pie toreó bien. Hizo buenos quites, y aunque intentó banderillar en dos ocasiones no logró clavar ni un pelo. Al tercero le hizo faena variada, pero confusa, y lo mató de tres pinchazos y una delantera. Oyó palmas. Estuvo mejor en el sexto, aunque fue varias veces arrollado, y recurrió en dos o tres ocasiones al procedimiento que emplea el "Indio Apache" para salir del trance, o sea, agarrarse al cuello de la res y dar vueltas hasta que le hacen el quite. Mató de una estocada delantera y perpendicular y, aprovechando que el público abandonaba la Plaza y se oían algunos aplausos, dió la vuelta al ruedo por su cuenta.

Picó bien "Manolillo". José Guerra corrió muy bien al sexto y puso un par excelente. José Iglesias, "Angelillo de Triana" y Eduardo Barajas bregaron acertadamente.

Los dos diestros nuevos en Madrid demostraron que no han sentido la menor curiosidad por leer el reglamento vigente para las corridas de toros y novillos, cosa corriente ahora y que es causa de su ignorancia, en lo relativo al lugar que deben ocupar cada uno durante el desarrollo del segundo tercio y de que ignoren otras disposiciones, que hay que cumplir. En cambio, se saben todas las lecciones, artículos y párrafos aclaratorios cuando se trata de sacar provecho de una actuación discreta y dar la vuelta al ruedo en un periquete, procurando no llamar la atención y como el que no quiere la cosa.

Estuvimos en la Plaza dos horas y media cabales. Que ya es tener aguante en tarde bochornosa y de poco lucimiento.

BARICO



Jaime Bravo dando un farol de rodillas



El cuarto toro, muy peligroso, dió bastante guerra. Aquí aparece Barajas, perseguido, y Bienvenida al quite (Fotos Cifra Gráfica)

A VISTA DE TENDIDO

CALOR Y BOTIJOS. — LOS ABANICOS ALETEAN. — UN SOMBRERO CORDOBES. — BIENVENIDA, EL PARTIDO DE FUTBOL. — DE LAS CASAS A LOS TRUSTS. — CO-FIANO ENTRE PALMAS Y PITOS. — EL VALEROSO Y DESCONCERTANTE BRAVO. — UN NOVILLO PERSEGUIDOR DE PEONES

CALOR, auténtico calor de verano en la novillada dominguera de la Monumental. Antes de entrar al tendido la gente hace accipio de líquido como los camellos —y ustedes perdonen la manera de señalar— cuando van a emprender las travesías por las calcinadas arenas del desierto. Es una delicia contemplar el salero y el garbo con que levantan el botijo los madrileños, alzándole como si hicieran fiestas a un niño pequeño y apretando bien los dos carrillos del barro igual que si exprimieran un gran fruto maduro... Luego, ya en el graderío, laten, palpitan, vibran, tiemblan, aletean los abanicos y los "pays-pays" mientras en lo alto del mástil la bandera lacia acusa que no sopla ni una brizna de viento.

Al lado de los turistas de indumento estrafalario y de tocado exótico un viejo castizo luce su sombrero cordobés como una reivindicación del clasicismo. Es al mismo tiempo una afirmación y una protesta, muda y elocuente.

El primer bicho pisa en un pie a Juanito Bienvenida, que, por este motivo, tiene que andar largorató dando saltitos como el que juega a la china y la raya... La agonía de este astado es larga y dramática, de boca cerrada, bien aferrado a la arena con las cuatro patas... Se cae, se levanta, parece que no va a morir nunca, hasta que al fin se despoema... Y también el novillo de los avisos resiste a todo... No ha tenido suerte el muchacho,

callejón, "Dominguito" consolaba a Juan Mejías con afectuosas palabras. Era algo así como una "entente" cordial entre las dos casas.

El segundo novillo es cornigacho y viene y va al capote de "Coriano" con facilidad pasmosa, razón por la cual el comentarista de turno advierte: "Es un bichó de carretón..." Y "Coriano", lo mismo que el azteca, nos pone los pelos de punta por la ma-

Cuarto toro. Manso, bronco, duro... no tomó «en serio» más que una vara y eso porque tenía un capote en la cabeza que le impidió ver al picador

nera que tienen de ceñirse en los lances de frente por detrás.

Mata "Coriano" recibiendo a la fuerza... El estoque, claro, entra por donde quiere, y el toro muere desagrándose por la boca. Esto provoca la división de opiniones cuando el diestro da la vuelta al ruedo; pero la verdad es que las palmas pesaron más que el platillo de los pitos en la balanza del coso.

Bravo, que tiene un apellido taurino desconcertante, es también desconcertante en cuanto a su valor. La frase de "se la juega a cada momento", parece inventada para el mejicano. Mezcla los adornos vistosos y temerarios con unos desplantes y unos rodillazos propios de los ruedos pueblerinos. A ratos maneja estupendamente el engaño y en ocasiones se agarra al cuello de las fieras y organiza un raro carrusel, que más parece de un rodeo o de una actuación de "forcado" lusitano. Pero lo que más nos gustó, estéticamente, fué ese original y decorativo estilo que tiene de avanzar desde lejos hacia el enemigo, con la muleta convertida en roja cola, y con pavoneo, casi nos atreveríamos a decir con zureo ornitológico... No se le puede negar a Bravo ni impavidez ni personalidad. Aunque con el estoque —ya se lo habrá dicho la crítica— está, pero que muy verde.

Como tantas veces sucede, esta novillada sólo tuvo brillantez en su primera parte, porque la segunda mitad fué de mal en peor... El cuarto novillo, el de los sustos, la tomó con los peones y les hizo y nos hizo vivir páginas de novela tremendista o de película de angustia, como ahora se dice. Llegó en su ensañamiento a levantar una por una las tablas del burladero donde se refugiaban los subalternos, en un ansia loca de abrir brecha y de colarse por allí a perseguirlos... Y sembró la arena de setas encarnadas y negras, gorras de monos y boinas de espectadores que tuvieron que hacer los quites desde el aire.

ALFREDO MARQUERIE

En alguna ocasión, el animalito tropezó con los caballos y derribó peligrosamente

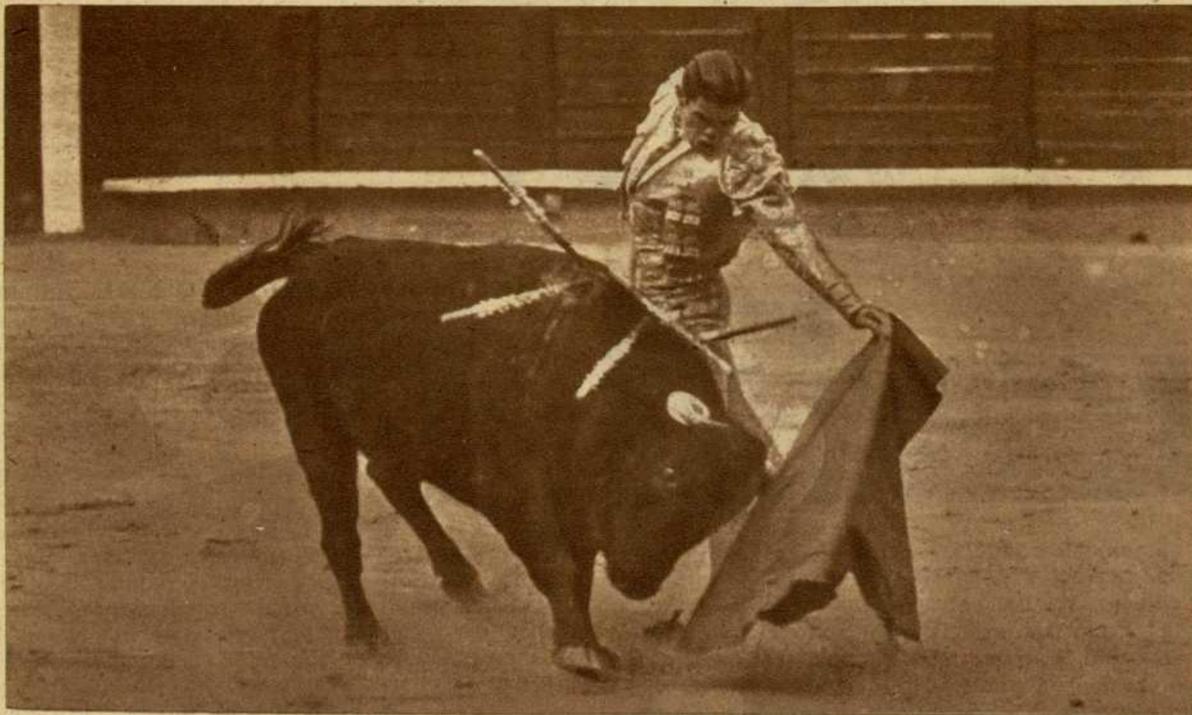
Persiguió con saña y tozudez de mrucho a los banderilleros
(Apuntes del natural por Antonio Casero)

con el que se ensañan no sabemos qué insanas pasiones. Pero otros espectadores le desagruan cuando está oportuno y lucido en los quites y en las verónicas, y en los pases de mando y castigo... Ah, y no hay que olvidar con qué limpieza y garbo pasa por el trago de las banderillas que le ofrece el mejicano Bravo con un morlaco que estaba para todo menos para lucirse con los rehiletos.

Cuando para nadie era un secreto que el cuarto de la tarde "se las traía", un apasionado chilló a Juanito: "A ese toro le puedes sacar partido..." "¡Sí, de fútbol!", contestó otro espectador... En el

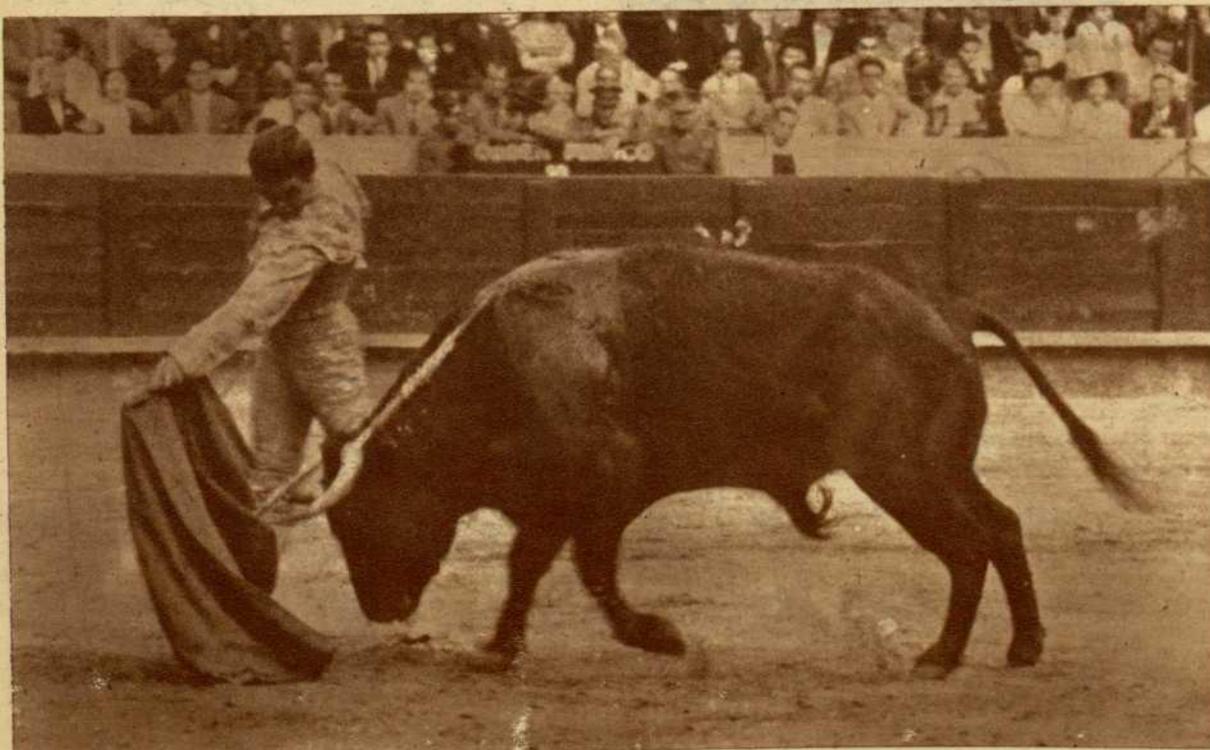
BRANDY
EMPERATRIZ EUGENIA
CONAC SOLERA RESERVADA
HONOR DE UN NOMBRE REGIO
EMILIO LUSTAU (JEREZ)

CHACARTE



CADA NOVILLADA, UN EXITO DE CLAMOR.
CADA EXITO, UN PASO SEGURO HACIA LA ALTERNATIVA.
AHORA EN PORTUGAL, COMO SIEMPRE EN ESPAÑA,
UN SOLO NOMBRE:

¡¡CHACARTE!!



LA NOVILLADA DE VISTA ALEGRE

Seis novillos de Isabel Rosa González para "Armillita de Venezuela", Manuel Gómez y José González



El calor canicular — porque el verano no se ha dejado sentir hasta estas fechas — hizo que el público se retrajese de asistir a la Plaza de Carabanchel. Medio Madrid había emigrado al campo por los trenes de cercanías, y el cartel, formado con tres noveles con pocos datos para la historia, no tenía alicientes para conmover a las masas; por lo cual solamente había media Plaza a la hora de hacer el paseillo.

Los novillos de Rosa González, del mismo hierro que los toros del pasado domingo, tuvieron casta y buen estilo, que no es lo mismo que decir que fueron borregos inofensivos; la bravura del toro es una materia prima que el torero ha de encauzar, con buena lidia, hacia un final de éxito; decir que unos toros no son bravos porque tienen sentido o pegan cornadas es una peregrina teoría de la bravura; para eso están en el ruedo los toreros y no para cuajar pasos de "ballet" a pasa torito.

"Armillita de Venezuela" es muchacho de mala fortuna y más de una vez le han herido este año los toros; si no recordamos mal, en los albores

«Armillita de Venezuela», Manuel Gómez y José González a la hora de iniciar la novillada carabanchelera del pasado domingo



Gravemente herido, pero después de haber dado muerte a su enemigo, «Armillita de Venezuela» se retira por su pie a la enfermería

de la temporada en los encierros de Ciudad Rodrigo tuvo su primer tropiezo de este año. Empezó la novillada a muy buen son, pues fué ovacionado con el capote al recibir al que abrió plaza con una larga cambiada afarolada de rodillas para quedarse quieto a continuación en unos lances de muy buen sabor que arrancan palmas; en la faena de muleta, el muchacho venía decidido al triunfo y toreó con saber y poder

sobre las dos manos para cuajar una faena tan valiente como lograda; pisa en terreros tan cercanos que en uno de los pases, al porfiar al natural, el novillo poco tiene que hacer para calar en el muslo del muchacho, que empieza a sangrar copiosamente; pero en dramático forcejeo con las asistencias no quiere abandonar el ruedo antes de montar el estoque y cobrar — con buena estocada — venganza del pitonazo. Hay flamear de pañuelos cuando el muchacho se retira a la enfermería por su pie, y aunque el usía no concedió la oreja es justo consignar que fueron muchos los que estimamos que el presidente estuvo demasiado severo con el pundonoroso muchacho.

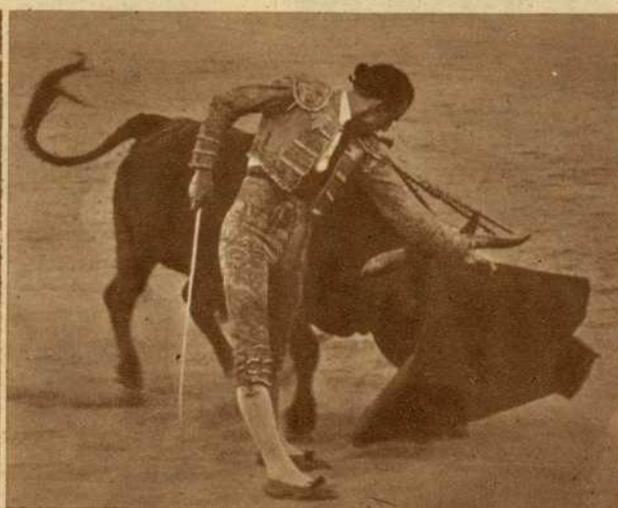
Manuel Gómez es un torero que dió la sensación de traerse las faenas prefabricadas de su casa; como si hubiera tenido pocos entrenamientos y, por consiguiente, no hubiese podido contrastar sus ideas preconcebidas con la realidad; de ello se sigue que a veces hace un toreo muy bonito cuando el novillo se pone al son del torero, pero en otras, por la inexistencia de ese aoplamiento, hay una falta total de temple que entra por los cauces de una peligrosa vulgaridad. Tuvo sus mejores momentos en la muleta con el segundo novillo, en el que fué ovacionado; trasteó discretamente al quinto, peligroso, y al cuarto — que mató en sustitución de "Armillita" — lo dejó pasar sin pena ni gloria. Dejó pocos recuerdos para la historia.

José González tuvo momentos inspirados en el tercer novillo; no destacó en ningún aspecto una personalidad distinta a lo habitual en el toreo "standard" de hoy, pero dió sensación de estar más hecho que su compañero; se hizo aplaudir con el capote en los lances de saludo y en quites; trasteó con facilidad elegante sobre las dos manos como preliminar de una estocada desprendida que basta y para la que hay muchos aplausos. En el sexto toro sucedió algo que no habíamos visto en la vida; el que un toro se rompiese una pata durante la lidia con un chasquido — ¡clac! — que no dejó dudas a nadie; el bicho quedó inmóvil, sin poder ser banderilleado ni picado, y José González tuvo que matar en crudo al lisiado, cosa que hizo con equidad y aseó.

Tales son los incidentes más notables de la novillada del domingo en Vista Alegre. Porque sin la cornada de "Armillita" ni la aventura del toro cojo, nos hubiésemos visto negros para encontrar en nuestras notas materia para esta cróniquilla.



Un muletazo de la faena que Manuel Gómez hizo al segundo de la tarde, en el que escuchó muchos aplausos del respetable

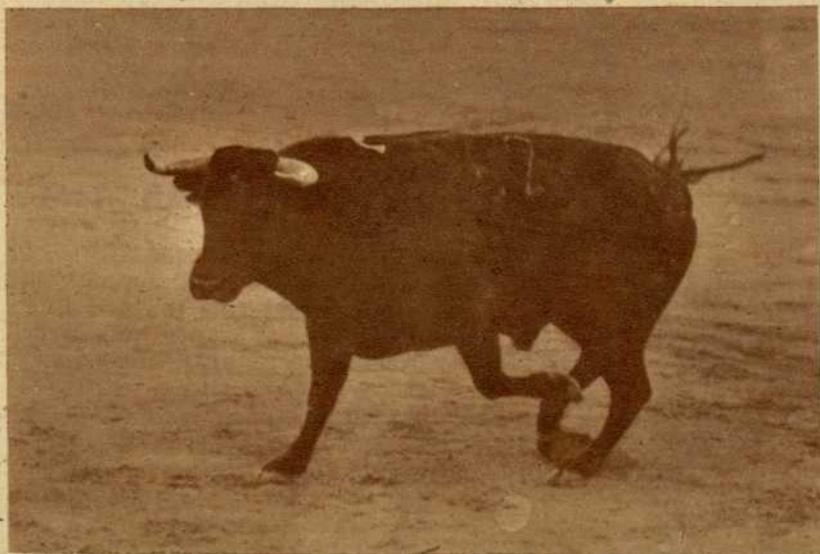


José González tuvo momentos de excelente clase en su faena, como demuestra el buen temple que tiene este paso de pecho

Fino TRES PALMAS



UN VINO INCOMPARABLE DE LA RIVA



El sexto novillo se rompió una pata durante el primer tercio y hubo de ser muerto sin lidiar (Reportaje gráfico Cervera)

NOVILLADA EN VALLADOLID

Reses de la marquesa de Leitosa para la rejoneadora Ana Beatriz Cuchet y los novilleros Jiménez Torres, Corpas y Chacarte

Jiménez Torres fué herido por el cuarto novillo pasando a la enfermería con heridas de pronóstico gravísimo, de las que mejora



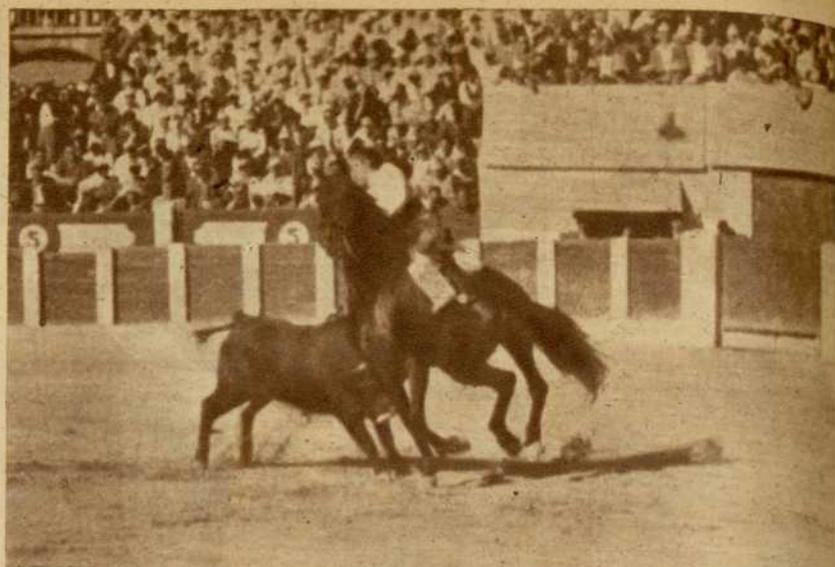
Ana Beatriz Cuchet, y los novilleros Jiménez Torres, Corpas y Chacarte, al hacer el paseillo



Un pase con la derecha de Corpas, que tuvo una buena actuación en el quinto, cortando orejas y rabo



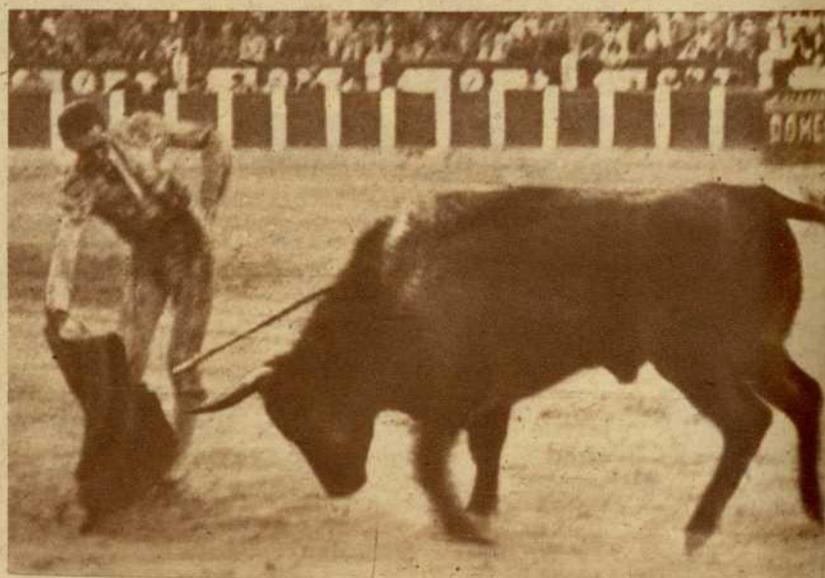
Momento de la cogida de Bartolomé Jiménez Torres en el cuarto novillo (Fotos Carvajal)



Un momento de la actuación a la jineta de la rejoneadora Ana Beatriz Cuchet, que tuvo gran éxito



Un pase con la derecha de Chacarte, que regaló un sombrero en el que cortó la oreja del novillo



Un momento de la faena de Jiménez Torres al cuarto novillo, que la produjo una gravísima cornada

EL PARTE FACULTATIVO

En la enfermería fué asistido el novillero Bartolomé Jiménez Torres de una herida con orificio de entrada por el vértice inferior del triángulo de Scarpa, muslo derecho, penetrando en el paquete vascular nervioso, y contusionando la arteria, seccionando la vena femoral. El herido llegó a la enfermería con profusa hemorragia. Se consiguió ligar la femoral, haciéndosele una transfusión de sangre. Después de curado pasó al Sanao-rio de la Cruz Roja. Pronóstico gravísimo.

El domingo se le ha practicado una nueva transfusión de sangre de 300 centímetros cúbicos y su estado continúa estacionado, pero dentro de la gravedad se encuentra tranquilo, aunque en las veinticuatro horas transcurridas no ha conseguido conciliar el sueño.

El doctor Morales le ha prohibido recibir visitas. Únicamente se alternan junto al lecho el apoderado, un hermano del diestro y su mozo de espadas.

El lunes le fué levantado el apósito para observar las condiciones de la herida y realizar una nueva cura. La herida presentaba mejor aspecto.



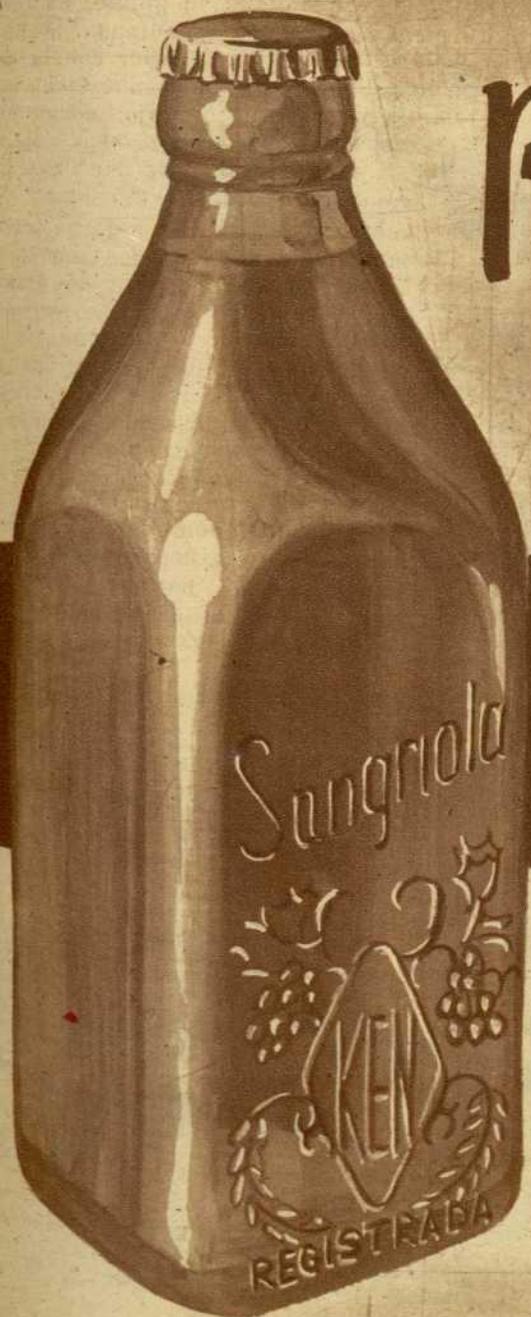
Vaya

por

Sangriola

LA BEBIDA QUE REFRESCA Y ESTIMULA

**PIDALA SIEMPRE
QUE QUIERA BEBER**



Infórmese llamando al Teléfono 22-86-74

Publicidad: FERMAN. Madrid.

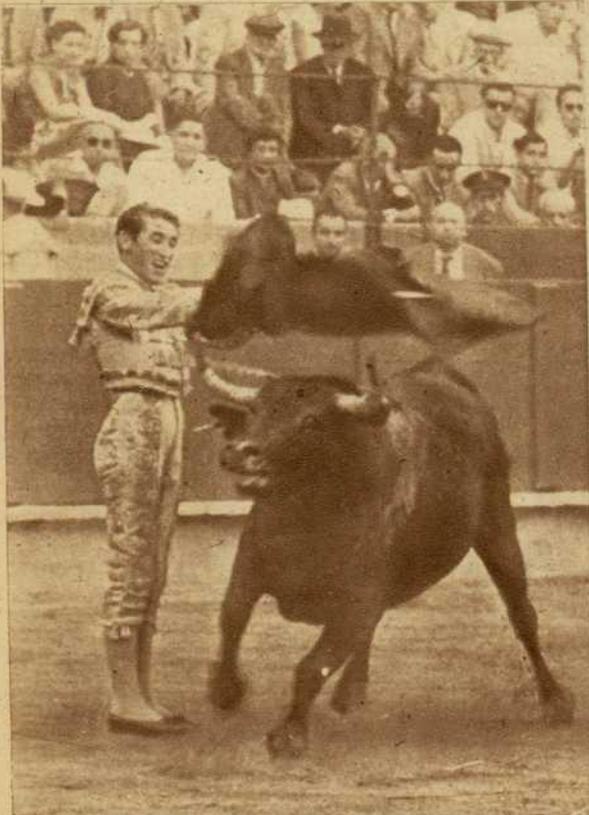
Sábado 18.-Corrida (en las Arenas).-Cuatro de Osborne y dos de don Leopoldo L. de Clairac para Martorell, "Calerito" y Manolo Vázquez. -"Calerito" fué premiado con oreja, Martorell tuvo una actuación lucidísima

Córdoba es triunfo

CUATRO toros de don José Luis Osborne y dos de don Leopoldo L. de Clairac (tercero y quinto) se lidiaron en Las Arenas el día del aniversario del Glorioso Alzamiento Nacional; actuaron de matadores José María Martorell, "Calerito" y Manolo Vázquez, y se registró muy buena entrada.

Más esperábamos de los toros de Osborne; el que no fué manso resultó mansurrón, y sólo el cuarto —que hizo cosas feas al principio— acabó peleando con codicia. De los dos de Clairac, uno fué manso, sin reservas, y el otro se dobió al hierro. Así, pues, muy poco bueno hay que decir de los toros, los cuales estuvieron todos bajos de peso.

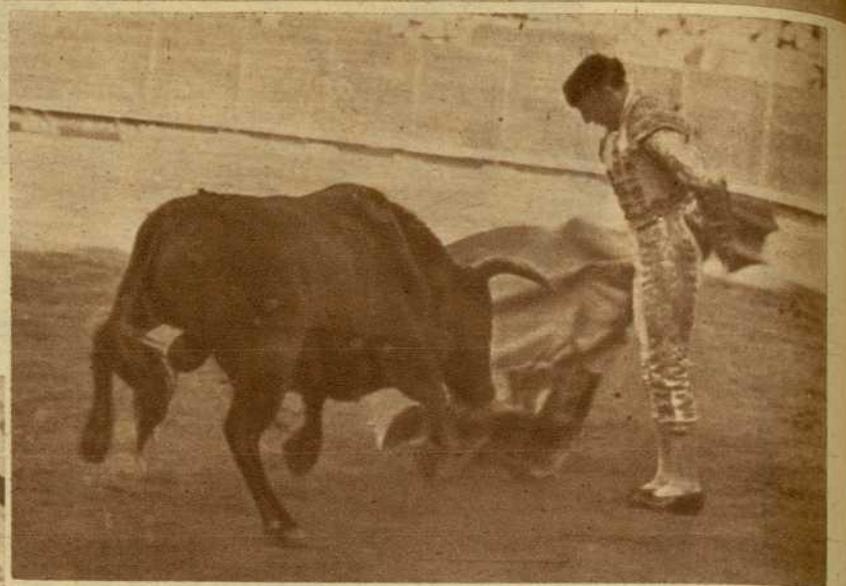
Martorell tuvo una actuación lucidísima co-



Un paso ayudado «Calerito» toreando al toro del por alto de «Calerito» que le concedieron la oreja

mo torero; en este aspecto fué una de las más brillantes que le hemos visto en Barcelona, aparte la valentía que puso de manifiesto constantemente, hizo un toreo de hondura y de soberanía, como es el de adelantarse a la muleta y embarcar en ella al toro para mandarlo con absoluto dominio, y no hay que decir con cuánto entusiasmo se le jaleó y con qué fuerza sonaron las ovaciones que se le tributaron. A la estocada que adjudicó a su primero siguió un descabello a la segunda, y esto le hizo perder la oreja, como se quedó sin la del cuarto (con el que hizo, en mi concepto, su más reluciente labor) por herir dos veces antes de descabellar. Pero como premio a su tarea de muletero, si en el primero dió una vuelta al re-

Martorell, que tuvo, como torero, una actuación muy lucida, rematando un quite



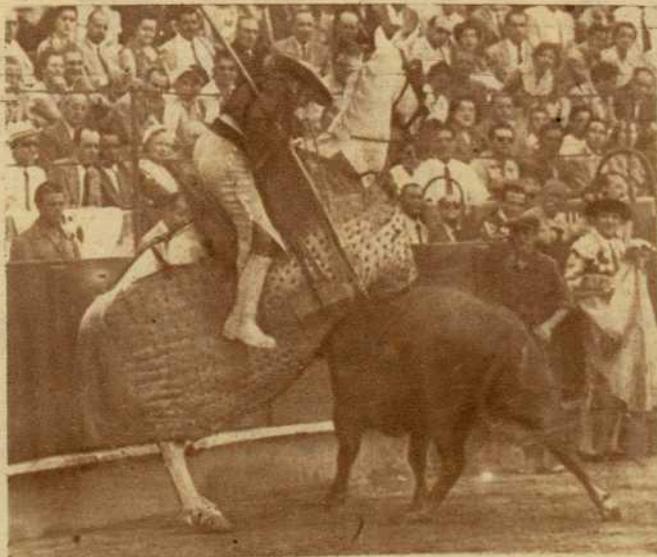
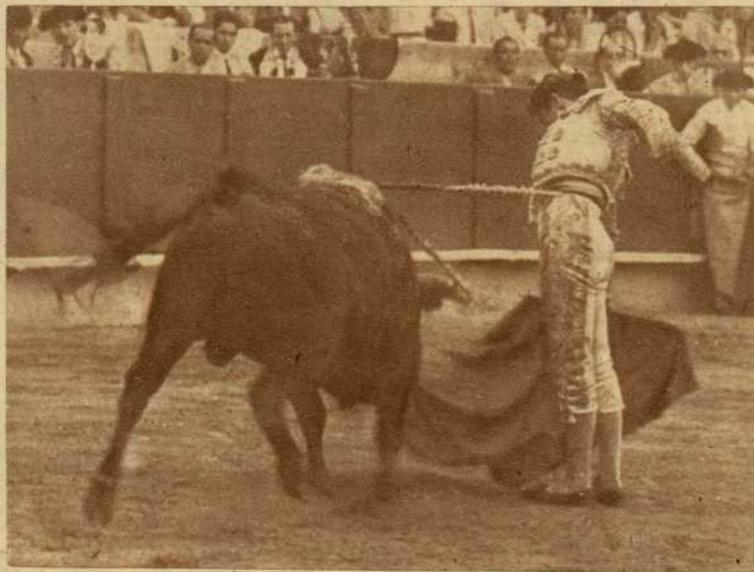
Martorell en una de sus buenas faenas de muleta



donde, en el segundo dió dos. Al pasar de muleta al que abrió plaza fué alcanzado y pisoteado, por lo que, cumplida que fué su misión, se retiró a la enfermería, donde le apreciaron una contusión en la muñeca izquierda, que, aunque leve, le impidió continuar la lidia.

"Calerito" tuvo de primeras un toro que llegó a sus manos muy descompuesto y con embestida corta; como al pretender estirarse dicho diestro sufrió un violento desarme, renunció a seguir toreando, pinchó dos veces y acabó con media brea puesta y de efecto rápido. Con el quinto, de Clairac, triunfó plenamente, pues aguantando mecha y en terreno peligroso, realizó una labor con la que llevó la emoción a todos los ánimos, una faena con vibración, valentía y arte, que produjo enorme entusiasmo, el cual hizo explosión en los morenos al verle dar unas giraldillas mirando al tendido. No fueron éstas su mejor gloria, ciertamente, sino todo lo demás, y, sobre todo, su manera de atacar con el sable, al dejar una estocada que, aunque en lo alto, no surtió rápido efecto. Descabelló al segundo golpe y le concedieron la oreja, amén de tributarle una ruidosa y prolongada ovación en su vuelta al ruedo.

Poco o nada envidiable fué el lote que a Manolo Vázquez le correspondió, y, a decir verdad, poco esfuerzo puso él para intentar vencer los obstáculos que su mala suerte le deparó, y si con su primera

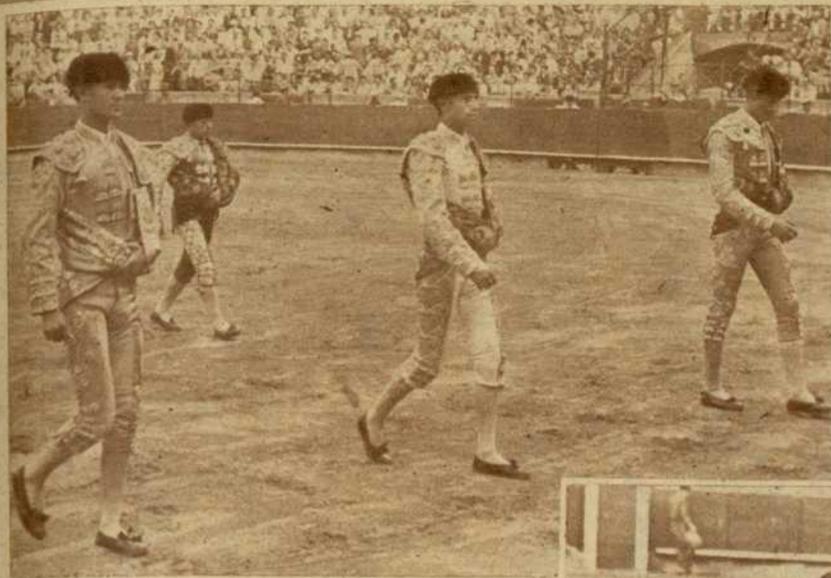


El cuarto, de Osborne, peleó con codicia



Manolo Vázquez viendo morir a su primer toro

en BARCELONA



faena no satisfizo a la clientela, no mejoró su actuación con el sexto,

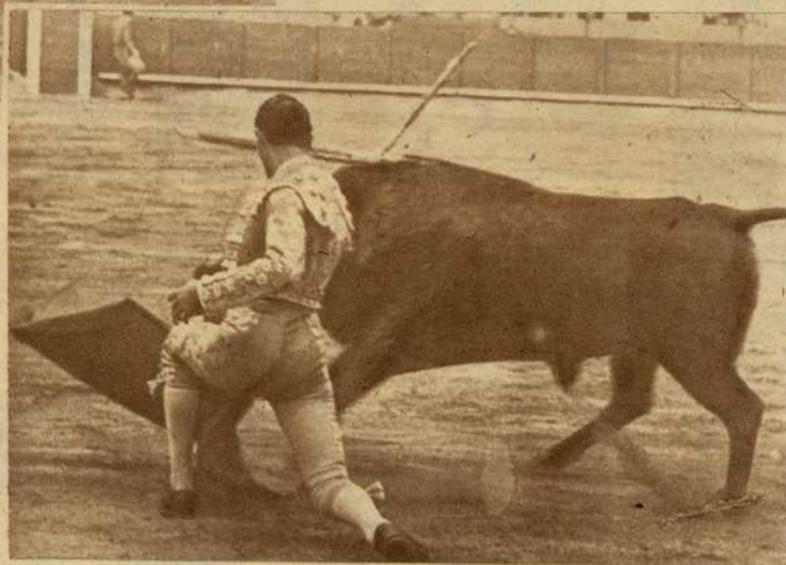
Toros por novillos

Una verdadera corrida de toros constituyeron los cuatro astados de Pablo Romero y los dos de Osborne primero y sexto), lidiados en novillada el domingo último en la plaza de Las Arenas, pues con decir que dieron en canal un promedio de 290 kilos se expresa todo en elogio de su presentación. Además, los cuatro de la primera de dichas ganaderías dieron excelente juego —dos de ellos, superior—, por lo que fueron aplaudidos en el arrastre y hubo de bajar

Dominga 19.-Novillada (en las Arenas).-Alfredo Leal, Ramón Solano y Luis Díaz con cuatro de Pablo Romero y dos de Osborne. - Orejas para Solano y Diaz

Solano, Luis Díaz y Alfredo Leal, haciendo el paseo

Un buen rodillazo de Alfredo Leal

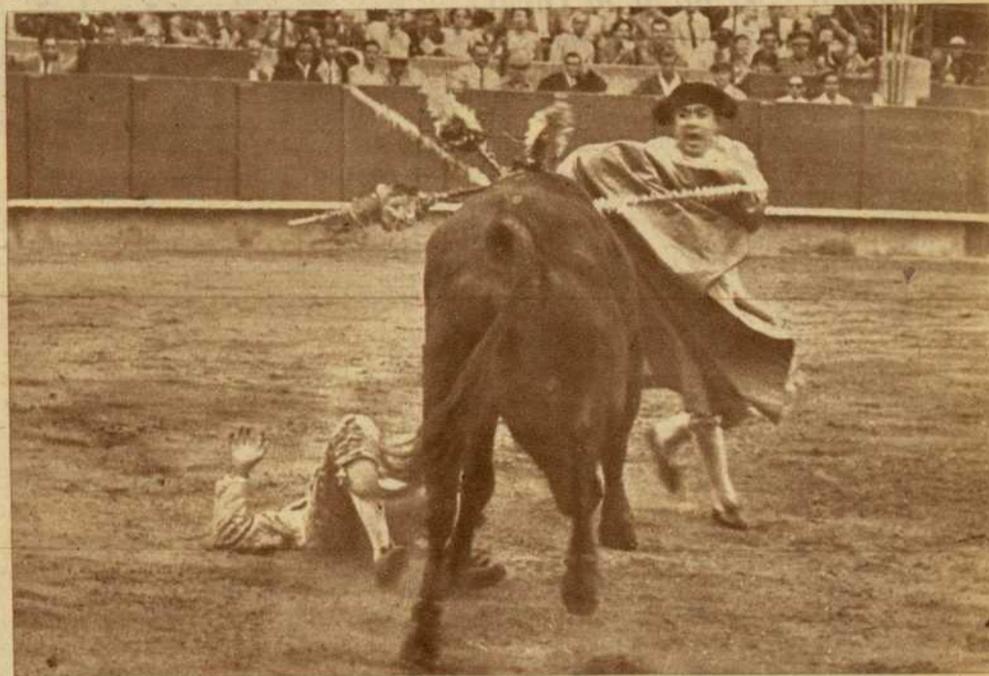


al ruedo el mayoral de la ganadería para recibir la ovación que le fué tributado. De los de Osborne, el primero fué mansurrón, y el sexto, el de más carniceras, salió bueno.

Alfredo Leal sustituyó a Jiménez Torres, herido el día anterior en Valladolid, y estuvo aceptablemente con el primero y se lució mucho pasando de muleta al cuarto, con el que realizó una faena que se jaleó sin cesar. Lo que pasó fué que, luego de herir dos veces, no acertó a descabellar en mucho rato ni con la espada ni con la puntilla, y aunque oyó un aviso, le aplaudieron mucho al final por su labor con el rojo engaño.

Ramón Solano quedó bien con el segundo de la tarde y logró un verdadero triunfo con el quinto, al que, tras una brillante labor con la muleta, dió muerte con una estocada superior. Le concedieron las dos orejas de este toro y hubo de dar dos vueltas al ruedo. Además banderilleó con brillantez a sus dos enemigos. A la salida del tercer par al primero de los mismos cayó en la cara y Moreno Reina le hizo un quite oportunísimo. No hay que decir que se repitieron las ovaciones en su honor. Y, al final, fué paseado a hombros.

Del mismo honor participó Luis Díaz, quien acreditó una vez más sus

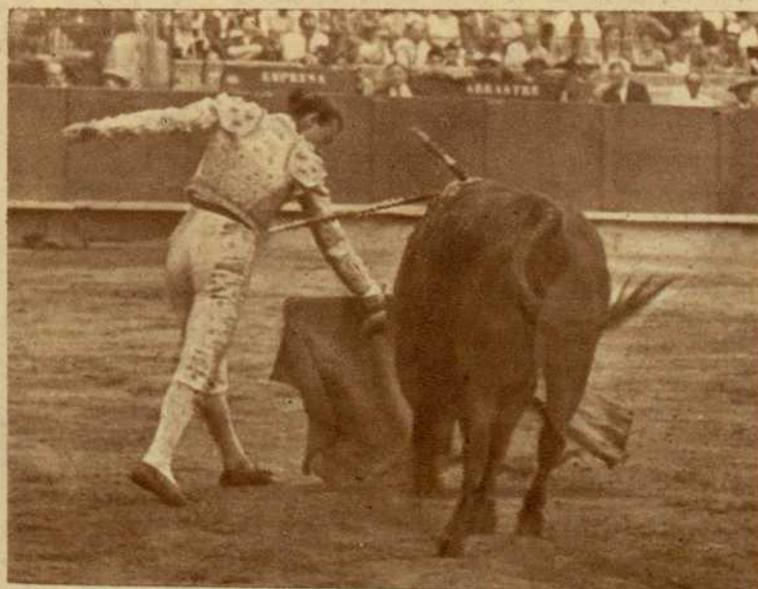


Solano en peligro



Leal brindando al banderillero Joaquín Piquer, que clavó al cuarto toro dos magníficos pares de banderillas

Ramón Solano, también torcé de rodillas



grandes dotes de muletero, pues se situó admirablemente y juega los brazos y despide a los toros poniendo cátedra. Sus dos toros llegaron algo cortos de embestida al final, pero en los dos lució sus magníficas cualidades de torero. Mató bien al tercero y mucho mejor al sexto (un pinchazo y una entera superior), por lo que obtuvo la oreja de éste.

Bregaron bien Blanquito y Moreno Reina. Y el joven Joaquín Piquer escuchó música y grandes ovaciones al clavar dos magníficos pares de banderillas al cuarto, cuadrando en la cara y levantando los brazos admirablemente. Fué una nota muy brillante. Y después, Alfredo Leal le brindó la muerte del toro.

Vimos, pues, toros y toreros. El público, encantado.

DON VENTURA

Un pase de pecho de Luis Díaz (Fotos Valls)

Fué a beneficio de la Asociación de la Prensa, y en ella se despidió de la profesión el torero navarro Julián Marín

El último encierro fué emocionante

Marín y Silveti lograron trofeos. Los tres matadores salieron a hombros



La mejor corrida de la Feria

(De nuestro corresponsal.)—El 18 de julio se celebró la corrida organizada por la Asociación de la Prensa de Pamplona, como remate de las fiestas de San Fermín.

Por la mañana, como es costumbre, se corrió el encierro, que resultó emocionante en grado sumo, ya que, aparte de los sustos que propinaron durante el recorrido "los toritos del cura de Valverde", que habían de lidiarse por la tarde, al llegar a la Plaza, uno de los animales alcanzó a un corredor, volteándolo aparatadamente, pasándose de un pitón a otro, provocando unos minutos de intensa angustia. Después se emplazó en el ruedo y no quiso atender los capotes de los profesionales, hasta que, transcurridos veinte minutos, fué reducido a la obediencia y conducido a los corrales.

En esta corrida, ya en plan de retirada, se despedía de su vida profesional, en Pamplona, el navarro Julián Marín, el mejor torero que ha dado esta tierra en estos últimos tiempos, y después de verlo torear no parecía un torero que se va, sino un torero que empieza.

Realizó dos faenas maestras llenas de eficacia y adornos, toreando maravillosamente tanto de capa como de muleta con ambas manos, y como a su primero lo mató de una estocada entera, entrando bien y descabello al primer intento, provocó el entusiasmo general. Dos orejas, vuelta al ruedo y saludos repetidos fueron el premio de su labor. En el otro, que terminó de un pinchazo, entera y descabello al primer empujón, le pidieron insistentemente la oreja, que la presidencia regateó; pero dió la vuelta al ruedo y repitió los saludos.

Para los que gustan recopilar datos les diremos que Julián vistió un toro gris perla y oro; que el primer toro se llamó "Gastador", número 23, negro bragado; que lo brindó a la hija del presidente de la Asociación, señorita Merche López Sanz, con las siguientes palabras: "Con mucha pena brindo este

CORRIDA FINAL DE LA FERIA DE SAN FERMIN



Los matadores Julián Marín, Juan Silveti y Juan Posada, con la presidencia de honor. Julián Marín, que se despedía de torero, iniciando de recillas la faena de muleta a su primero.—Juan Silveti, que cortó cuatro orejas, apretándose en un pase de pecho.—Cerramiento de Juan Posada.—Cuatro momentos del encierro de la corrida del 18 de julio, última de la Feria de San Fermín (Fotos Bozano Chapresto)



con su peculiar estilo, levantando constantes ovaciones. Le tocó el peor lote; su primero, un sosote que se venía a menos. No obstante lo toreó al son de la música —que no cesó en toda la tarde, dadas las faenas presenciadas—, y una estocada con tendencia le hizo perder la oreja, que el público pedía con insistencia. Los espectadores, en pie, le aplaudieron entusiasmados cuando dió la vuelta al ruedo y saludó.

loro por Navarra y sus mujeres." El último toro que mató era de nombre "Bautista", número 6, negro chorreado, y después de saludar al público lo brindó a las cuadrillas pamplonesas que animan el tendido de sol.

Juan Silveti mostró ayer todo el valor y conocimientos taurinos que posee.

Toreó muy reposado a la verónica, sobre todo a su segundo, al que hubo de aguantarle mucho. Con la muleta llevó a cabo dos faenas soberbias, estirándose en un toreo perfecto al natural, cuyas series remataba con el de pecho. Parco en adornos, este modo serio y eficaz de torear provocó el entusiasmo del público, y como mató de sendos volapiés, ejecutados a la perfección, cortó dos orejas en cada toro y dió vueltas al ruedo, devolviendo prendas y tomando vino de las botas navarras.

Juanito Posada, que cerraba la terna, se lució en el toreo a la verónica, que ejecutó

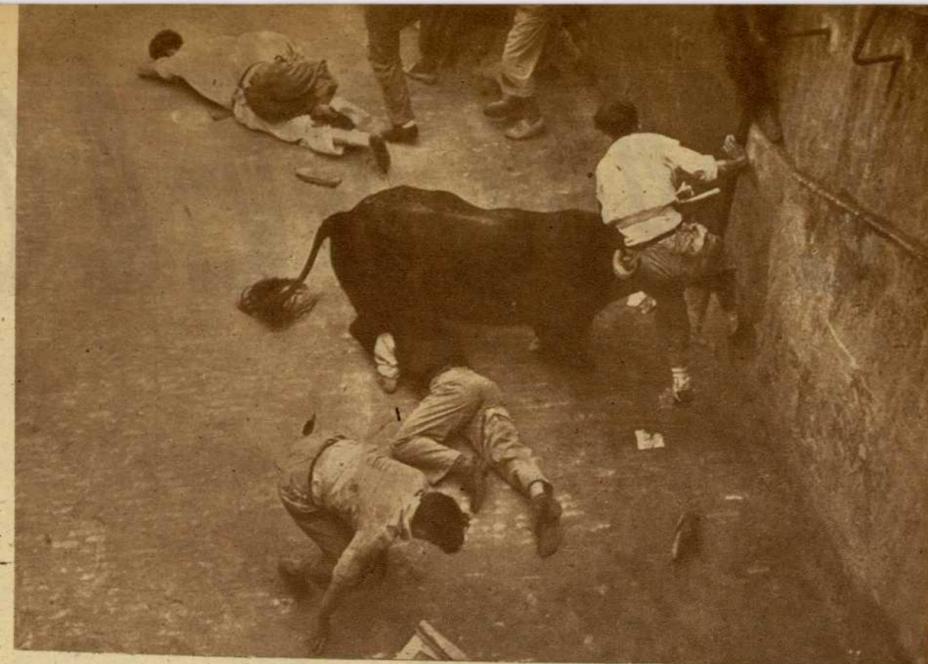


gados, ya que el toro, avisado de la mañana, no tomaba el trapo. De un estoconazo tumbó a la res y estalló una gran ovación. Este toro lo brindó a Julián Marín.

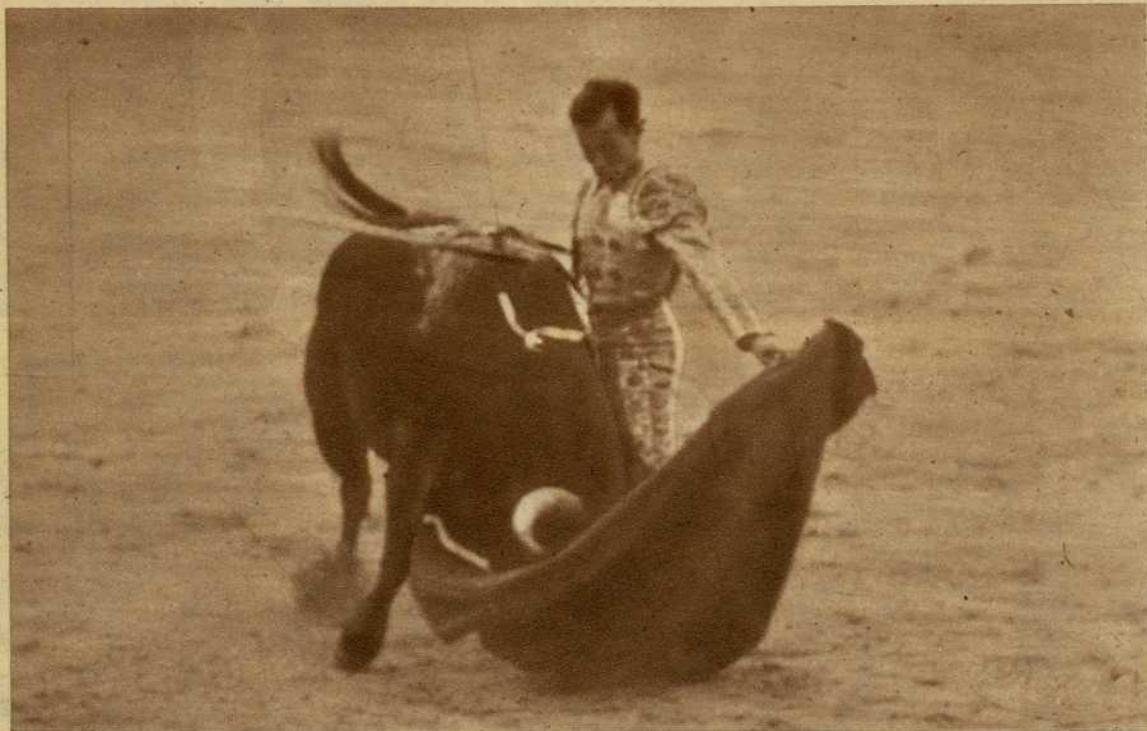
Los muchachos de las cuadrillas se lanzaron al ruedo y, tomando a los tres matadores en hombros, los sacaron por la puerta grande, llevándolos en volandas hasta el hotel.

Los toros dieron, en general, buen juego; fueron bravitos, salvo el último. El público salió encantado de esta corrida, que calificó de la mejor y más completa de la Feria. El triunfo de los matadores de hoy fué auténtico, y si no lucieron como trofeo el rabo de los toros es porque, desde hace tiempo, la presidencia, con muy buen gusto, decidió suprimir este premio.

CARACHO

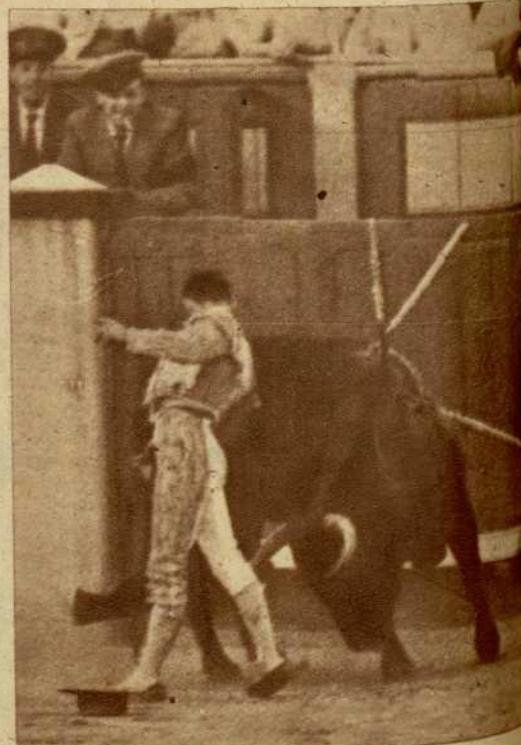
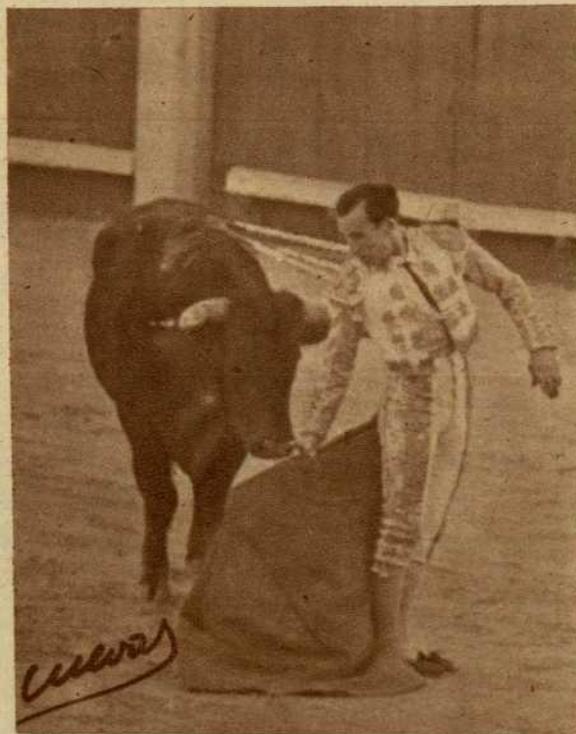
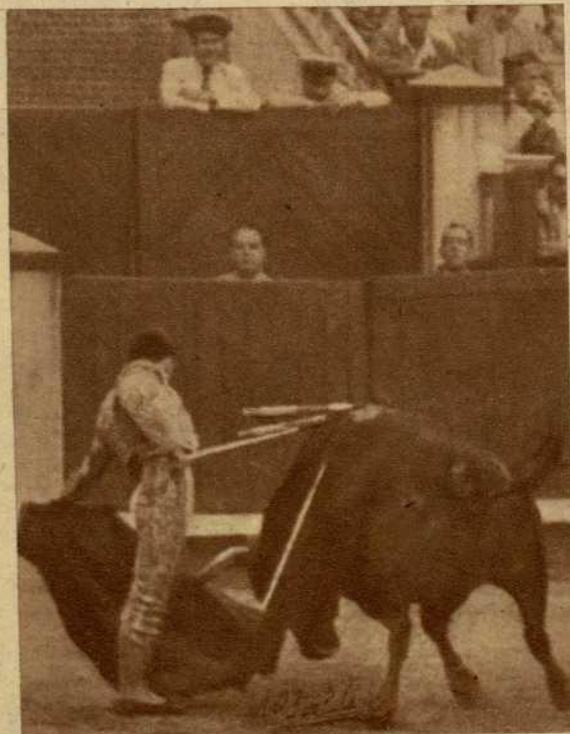


CHICUELO II



¡¡ EN MADRID SE VUELVE A DISCUTIR DE TOROS...

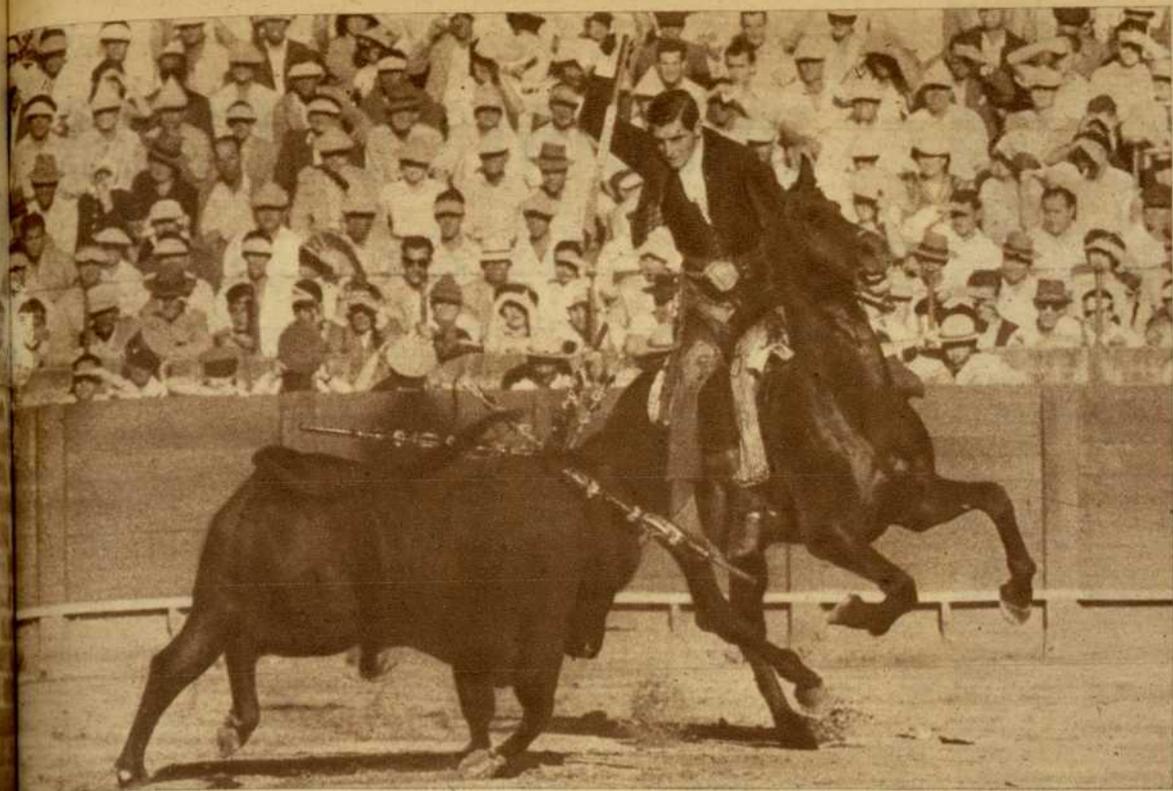
... ES QUE HA TOREADO **CHICUELO II !!**



Apoderado: D. ENRIQUE CALLEJAS-Cruz, 29-Tel. 2582-ALBACETE

LA NOVILLADA DEL DIA 18 EN LA MAESTRANZA

*Peralta lidió un novillo de
Guardiola y «El Coriano», José
Rivas y «Rayito» despacharon
seis de Pareja Obregón*



COMO siempre, una vez más, Peralta dió el "do" de pecho rejoneando. Correspondió así al público que en buena parte había acudido al caso para verle actuar, movido por el grato recuerdo de sus últimas actuaciones. Firme sobre la silla vaquera, hecho una pieza con sus caballos, Angel lidió a la perfección, pero con emoción, a un bravo novillo de Guardiola, al que clavó rejos, arponcillos y banderillas a placer, sin marrar una sola vez, estrechándose inverosímilmente con franca embestida del astado, al que mató desbellándole, a pie, con sumo acierto. Dió la vuelta al ruedo entre clamores.

Para los de a pie, don Joaquín y don Juan Pareja-Obregón enviaron seis novillos muy bien presentados, que con desiguales condiciones de lidia quedaron en algún caso. Con ellos se las entendieron tres novilleros valerosos: Coriano, Rivas que reaparecía después de su grave cogida—"Rayito". Los tres, ciertamente, con buen cartel en Sevilla. Cartel que trataron de conservar, luchando con algunas dificultades.

Coriano confirmó la excelente impresión que produjo cuando su reaparición, curado de cornadas que había recibido, mitad por su valor y mitad por su inexperiencia. Ahora parece ser que sabe lo que hace. Y como además no desmiente el valor con que pisó los ruedos desde el primer momento, tiene ante sí casi despejado el camino. Trabajó muy bien con la capa, especialmente en los saltes de frente por detrás, que practica con singular garbo. Con la muleta hizo cuanto pudo, con reposo y con sentido, mandando mucho en sus movimientos. A su primero, deficientemente picado,

Angel Peralta dispuesto a clavar, muy ajustado, un rejón



«El Coriano» en un buen derechazo a su primer novillo



le obtuvo tres naturales ligados con el de pecho admirables. Y lo mató como los buenos. Al cuarto de la tarde, quedado y avisado, lo trasteó bien, matándolo brevemente. Fué muy aplaudido.

Rivas, naturalmente desentrenado, estuvo en su sitio toda la tarde. Con la capa lució buen estilo. Con la muleta hizo cuanto pudo. A su primero lo trasteó muy bien, obteniéndole algunos naturales. Fué cogido, pero no se amilanó. Lo despachó limpiamente. En el quinto de la tarde —que llegó mejor al último tercio— hilvanó buenos pases, que se le aplaudieron, y lo preparó bien para la muerte, en donde estuvo algo más torpe. Fué muy aplaudido.

"Rayito", que inició su labor con una larga cambiada, gustó otra vez mucho. Con el capote tuvo buenos detalles, especialmente unas chicuelinas al quinto. En su primero estuvo con la muleta algo más inseguro, pero en el que cerró plaza hizo una buena faena, después de haberlo saludado con verónicas magistrales. Luego, tres pases por alto iniciaron la obra, que continuó por naturales ligados con el de pecho. Completó con otras suertes de su buen repertorio. El público aplaudió la totalidad de la faena, que no tuvo la suerte de ser rematada pronto, pues el estoque no acertó en el descabello. Dió la vuelta al ruedo.

DON CELES



Un natural con los pies juntos de Pepe Rivas, que reaparecía



Un apretado natural de «Rayito» al novillo lidiado en sexto lugar

Brandy "Espléndido"



Siendo
GARVEY
es exquisito

Levante la cápsula y encontrará un disco con una de las letras que componen la palabra

Espléndido

Cuando reúna las 10 letras que forman dicha palabra, envíelas a la Casa

GARVEY

Bodegas de «San Patricio» - JEREZ

LA QUE LE REMITIRA
EN EFECTIVO UN
PREMIO DE



Así corresponde la Casa **GARVEY**

a quienes demuestran mayor interés en la venta de su COÑAC ESPLÉNDIDO

(Patente de Invención Económico-Comercial N.º 198.352)

SUCEDIO...

La revista que el hombre
debe regalar a la mujer

PREGON DE TOROS

Por Juan León

CUANDO plumas habitualmente alejadas de los temas relativos a la Fiesta de los toros se ocupan de ella, algo ocurre de trascendental importancia: o ha surgido un "Mano'ete" o la amenaza, o parece amenazarla, un grave peligro. Son los momentos críticos en que suelen verse firmas ilustres al pie de artículos sobre toros. Desde que acabó la temporada de 1952 a la fecha, en torno a la decadencia de las reses de lidia y, por ende, a la Fiesta, se ha escrito y se escribe bastante, por ventura. Y digo por ventura porque ello denota de modo claro que nuestro racial espectáculo interesa aún fuera de su órbita habitual.

En esta sección y en otras de EL RUEDO se siguen con atención estos movimientos, reproduciéndose y comentándose total o fragmentariamente los escritos que producen lo mismo si envuelven elogios que censuras, y mucho más cuando sin caer en ninguno de los dos extremos exponen serenamente, con sincero afán de colaboración, de ayuda diríamos, opiniones reveladoras de buenos deseos.

Tal era el artículo publicado en "Pueblo" a que me referí el jueves último y tal es el publicado en "A B C" por José Salas y Guirior con el título de "El tótem cansado". Se declara este autor "amante de la Fiesta de toros", y con esto y su excelente pluma

—bagajes más que sobrados— descubre una de tantas picardías de las que se perpetran, o pueden perpetrarse, en la intimidad del planeta de los toros. No acusa; indica solamente. Algo ha escuchado a personas autorizadas o le consta de modo más concreto, aunque esto no lo diga.

El caso es que Salas y Guirior, en el punto culminante de su artículo, escribe así: "Pero el toro flojea de poder. El toro apenas derriba. El toro, a las primeras de cambio, abre la boca. El toro se cansa. ¿Y por qué?"

Es seguro que muchos, muchísimos aficionados, ante "uno de los espectáculos más tristes que cabe imaginar, el de un "tótem" cansado" (palabras finales del artículo en comentario), se han formulado la misma pregunta: "¿Y por qué?" Las respuestas suelen ser diversas y nunca totalmente satisfactorias.

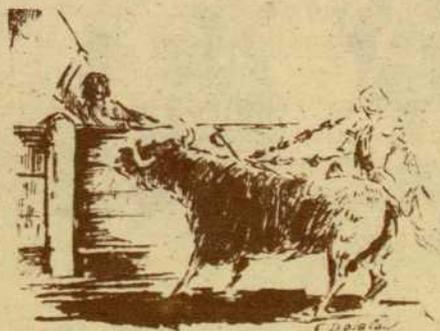
La que ahora incorpora Salas al acervo de picardías más o menos probables era —para mí al menos— desconocida. Parece ser que puede lograrse un sobrepeso en arrastre de los toros haciendo a éstos comer, tras una cierta dieta, unos kilos de grano moído y dejándoles beber hasta saciar la tremenda sed que así se les provoca. El sobrepeso puede alcanzar treinta o cuarenta kilos, y con ellos cualquier toro al que le falten, a ojo de buen cubero o porque se haya pesado, semejante cantidad de kilos, puede pasar por reglamentario. La solución que apunta Salas es la de restablecer los pesos en canal.

Peró no es en este punto del peso, con ser importante, el que centra la cuestión. Lo verdaderamente grave es que "el toro de lidia sale en los horrores de la digestión y se cansa", y para esto no vale la solución del peso en canal.

Sería cosa de pensar no en un nuevo reglamento, sino en un simple artículo adicional, en el que se establecieran las más duras sanciones posibles para quienes de un modo o de otro atentaran contra la integridad del toro de lidia y que fuera del Reglamento se calificara a tales pícaros como autores de un delito de estafa, cuya cuantía podría fijarse por el aforo de la Plaza en relación con el número de reses averiadas por cualquier procedimiento artificial.

Hay quien estima que sacar a relucir todas estas trampas es hacer de rro'ismo, contribuyendo a una mala propaganda del espectáculo. Nada a mi juicio más equivocado y con estas palabras respondo a una carta

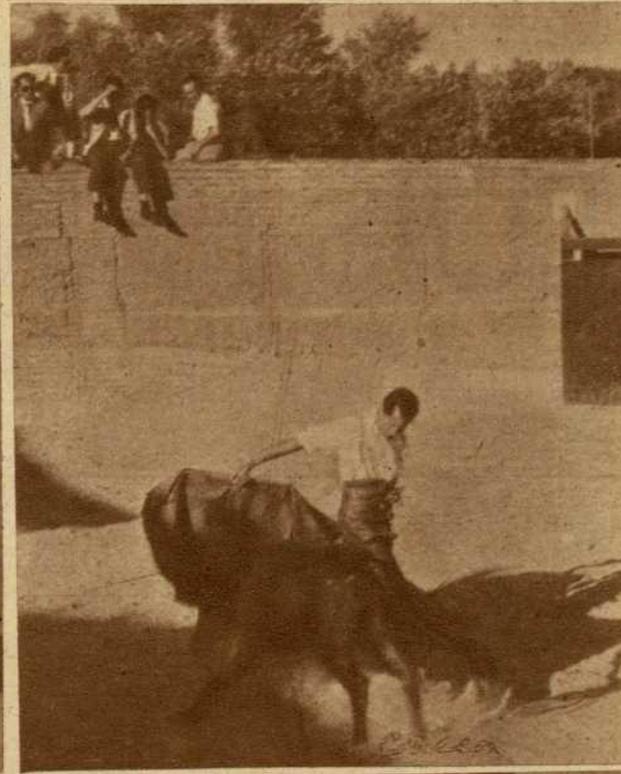
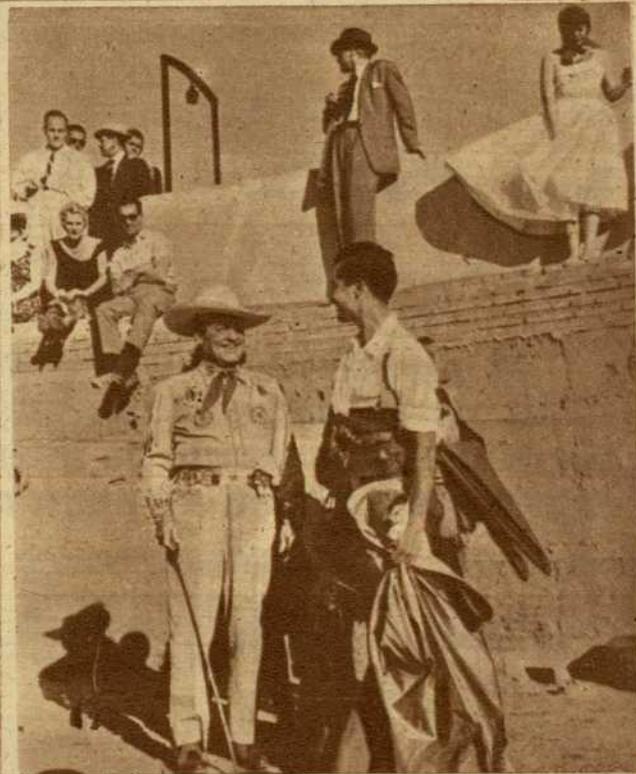
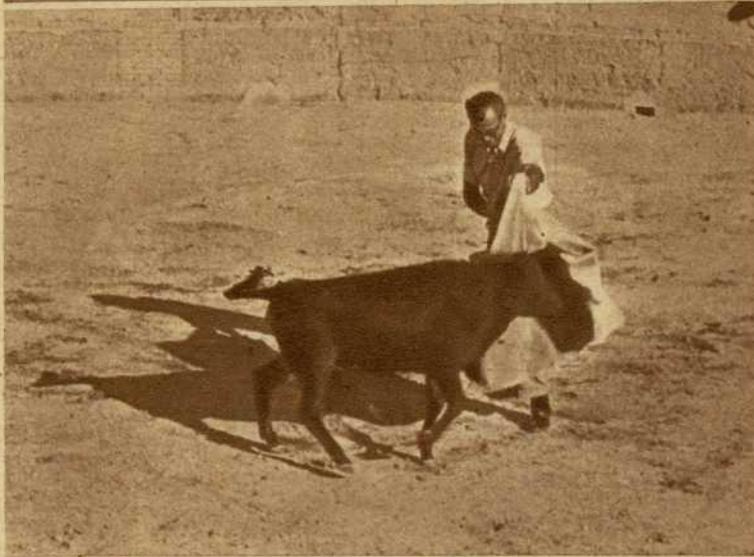
de firma voluntariamente ilegible dada la perfecta claridad de toda la caligrafía de aquélla. Por cada una de estas opiniones adversas que escuchamos, procedentes en su mayor parte de interesados en el negocio, escuchamos veinte favorables, y éstas, por lo general, de buenos aficionados. Y por su procedencia y por su cantidad nos interesan éstas y no aquéllas.



(Dibujos de M. Carrasco y F. de la Calle.)

ASES DE LA PANTALLA JUEGAN AL TORO

FIESTA CAMPERA EN CASTILLO DE HIGARES



En la finca Castillo de Hígares, que en las proximidades de Toledo posee don Pedro Gandarias, se ha celebrado una fiesta campera en honor de diversos ases de la cinematografía norteamericana actualmente en Madrid. El entretenimiento agradó extraordinariamente a nuestros visitantes y hasta echaron su capote a becerras. Lo malo es si, aun en crisis y todo, creen los extranjeros que toda la Fiesta de toros española es eso... En las fotos aparecen Gary Cooper y Luis Miguel Dominguín; Mary Martin bebiendo un vaso de «tintorro»; las hermanas de Luis Miguel, el marqués de Villaverde y Antonio Ordóñez; Leo Carrillo (de charro); Luis Miguel en un pase, y otro grupo en que figuran don Pedro Gandarias y la cantaora «Antoñita»

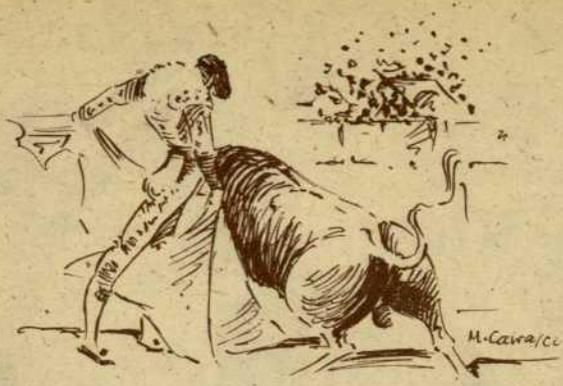
(Fotos Cano y Torremocha)

Un "decálogo" de la Fiesta

ese que no se limita a adquirir un boleto para presenciar una corrida, sino que lee, se documenta y quiere saber de las vicisitudes y evoluciones de la Fiesta.

Con lo expuesto queda bien indicado que el libro es importante. Se ha escrito más de una vez en esa trayectoria que ahora marca Bollain con la claridad y con el ingenio que le son característicos. Son estas realmente las cualidades relevantes de este escritor de temas taurinos que nos ha deleitado ya, en otras ocasiones, abordando cosas y aspectos fundamentales. ¿Quiere decir que se compartan totalmente sus juicios, el que se haga un elogio de lo que piensa y lleva a las páginas de sus obras? No. El que suscribe, está de acuerdo en algunas apreciaciones y comentarios. En una gran parte. Discrepa, o es menos severo para enjuiciar y deducir, en otros. Pero estima que lo que interesa es que haya controversia. De la discusión sale siempre la luz. Y acaso esto es lo que más falta le está haciendo a nuestra Fiesta nacional: arrancarla de la penumbra en que viene viviendo y que todo sea esplendente, luminoso. Como correspondiese a un espectáculo cuyo primer colaborador es el sol.

El "decálogo", como he dicho al principio, es neto, rabiamente belmontino. Es decir, que para Bollain la purificación de las corridas, el volver a los cánones que se relajaron, la corrección, en suma de las anomalías y defectos que hoy acompañan a la lidia, son remedios que sólo se pueden hallar en la restauración íntegra de lo que era el toreo con Juan Belmonte. Por eso, en su primer mandamiento señala como obligación primordial, la devoción por lo que el de Triana significó. El segundo es una continuación de ese fervor, en el que simboliza la enmienda de todo lo que, a su entender, la requiere con urgencia. La "santificación" de la Fiesta, terce-



EL cuarto libro taurino de don Luis Bollain, interesante, jugoso y polémico, queda definido en su título: "Decálogo de la buena fiesta". Diez mandamientos "belmontinos" dan firme base a la argumentación del escritor, que, en esta obra, defiende la pureza del primer espectáculo nacional, y para hacerlo, recuerda lo que significó el genial trianero en el toreo y trata de reivindicar no una figura que no necesita reivindicaciones, sino un modo de concebir y practicar la lidia de los toros.

Ha buscado una nota de originalidad, una "entrada" a su decálogo, que en vez de ser el consabido prólogo de elogios al autor y a lo que ha escrito es una réplica. Porque José María Goara, "El tío Caniyitas", postula o defiende tesis absolutamente dispares de las que mantiene Bollain. Y con sinceridad, que da especial interés a su alegato, va intentando la destrucción de los puntos de vista del autor. Salero y solera le atribuye éste en una "Introducción al prólogo", que es la explicación de por qué lo pidiera. Y, finalmente, se cierra la obra con una extensa y muy sugeridora charla con Juan Belmonte. Que es como volver sobre los temas explanados, pero con la autoridad indiscutible de quien los inspirara. Así, puede decirse que este nuevo libro sobre temas de tauromaquia —de antes y de ahora— comprende casi todas las facetas y motivos que pueden interesar al verdadero aficionado, a

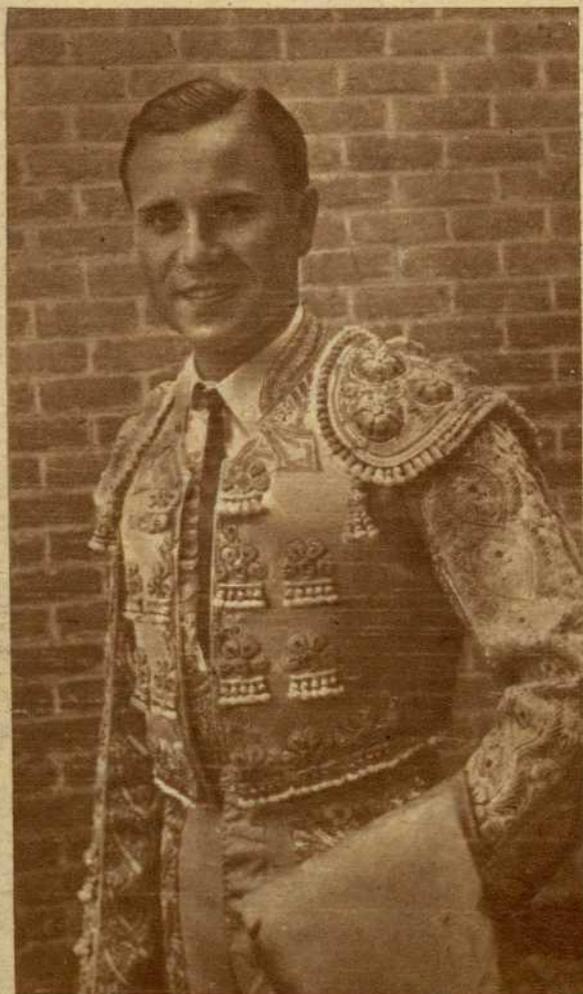
ro de los mandamientos, es el implacable reser y suprimir de las "fórmulas" actuales, arreglos, la "carioca" y demás abusos. Y con el cuarto impone el respeto y la obligación honrar a los padres, se refiere a los que lo honron, en otro tiempo, del arte de torear. Sabido el quinto capítulo —"no matar a los toros... tes de tiempo", que se contrae a las edades y las trampas que burlan los Reglamentos. El sexto está referido a las ganaderías, tema en el que Bollain ha acreditado siempre conocimiento pericia. El séptimo está relacionado con la lidia y sus formas de hogaño. El octavo —ro mental alude a la "mentira" que implican ciertos pasos y faenas. El noveno —de singular crudeza— conecta con lo que pudiéramos llamar afeminamiento de la Fiesta, y el décimo es una inectiva contra otras cosas, los "anexos", apoderados y regidores. En suma: los aledaños de la Fiesta nacional.

He aquí, en síntesis, la directriz, el itinerario del libro. Muchos, los temas. Incitante la posición de todos ellos. Se puede estar conforme o no, con las tesis sostenidas. Es lo de menos. Lo importante es que se sugiere controversia. Esto es lo que ha sido tradicionalmente el toreo: motivo de discusión, diálogo pasional, no partidismos. Para Bollain, todo se reduce a volver al "belmontismo".

FRANCISCO CASAREI

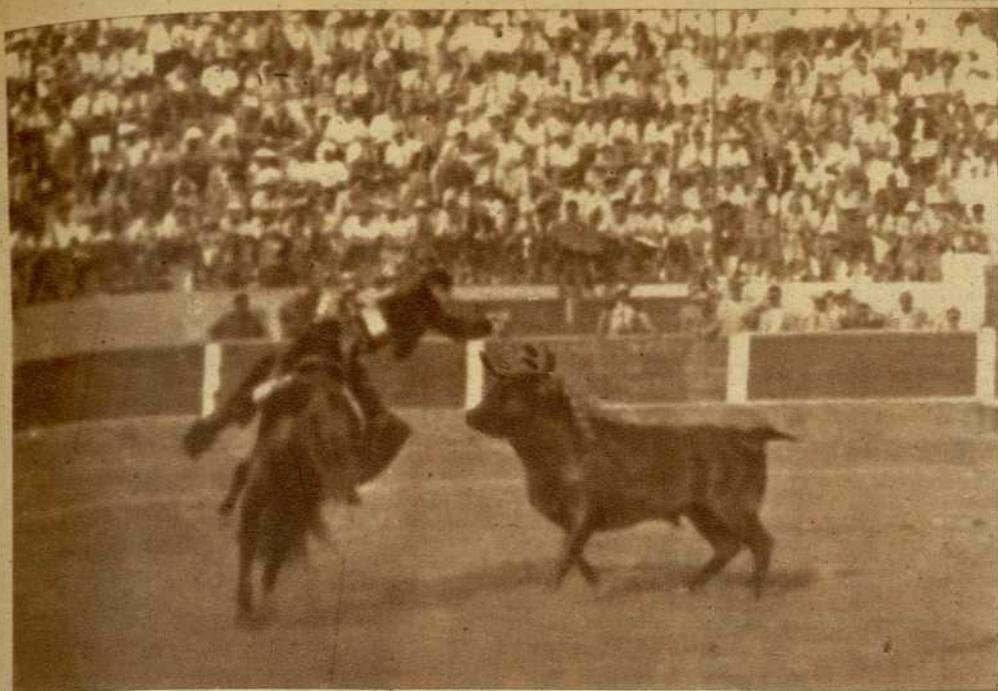
LUIS FRANCISCO PELAEZ

El gran novillero talaverano, que fué gravemente herido el día de su presentación en la Monumental de las Ventas abandona el sanatorio de toreros, marchando al campo para entrenarse y reaparecer nuevamente ante la afición madrileña



LA CORRIDA DEL DOMINGO EN LA LINEA

Toros de Pérez de la Concha para el rejoneador Peralta y los espadas «El Ranchero», Pimentel y César Girón



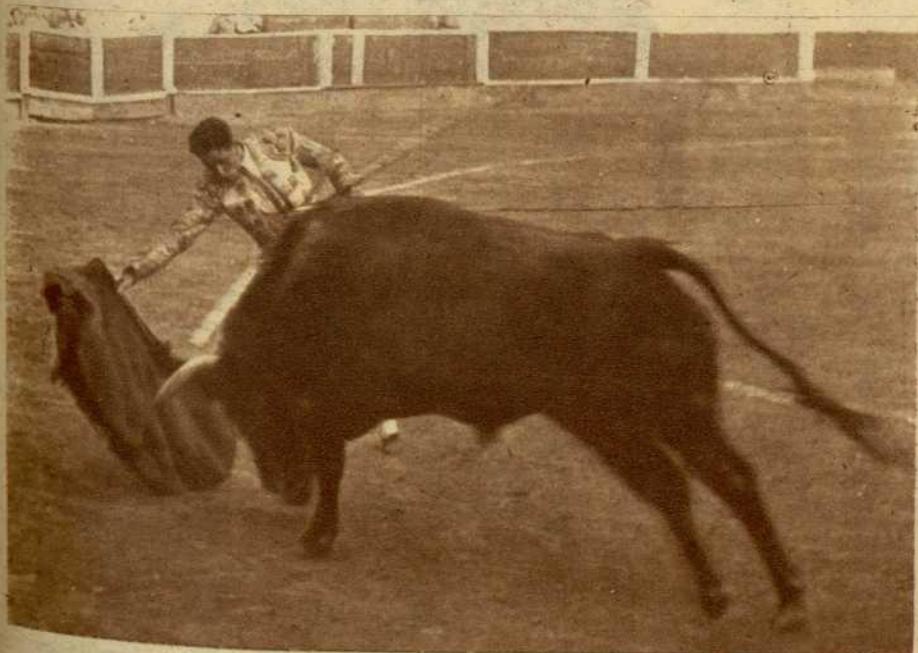
El rejoneador Angel Peralta, que fué ovacionado, en el primer rejón que clavó

«El Ranchero» estuvo breve y valiente en el primero y cumplió en el cuarto



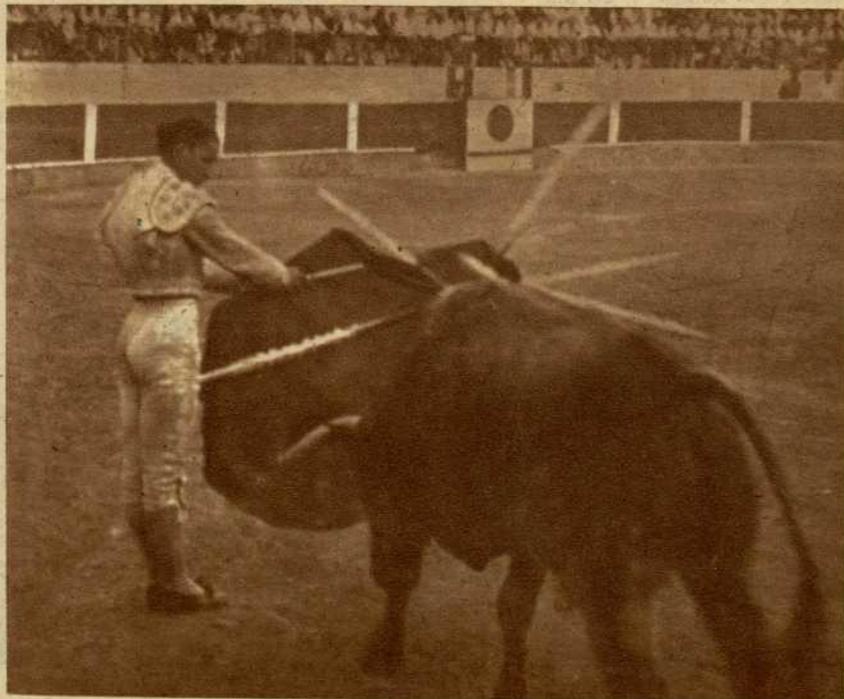
Jerónimo Pimentel en una media verónica al segundo, en el que se limitó a salir del paso

En cambio en el quinto Pimentel hizo una gran faena y dió la vuelta al ruedo



Girón banderilleó bien al tercero y lo muleteó valiente; pero no estuvo acertado al matar

Un ayudado de César Girón al sexto novillo, del que cortó la oreja
(Fotos Garcisánchez)

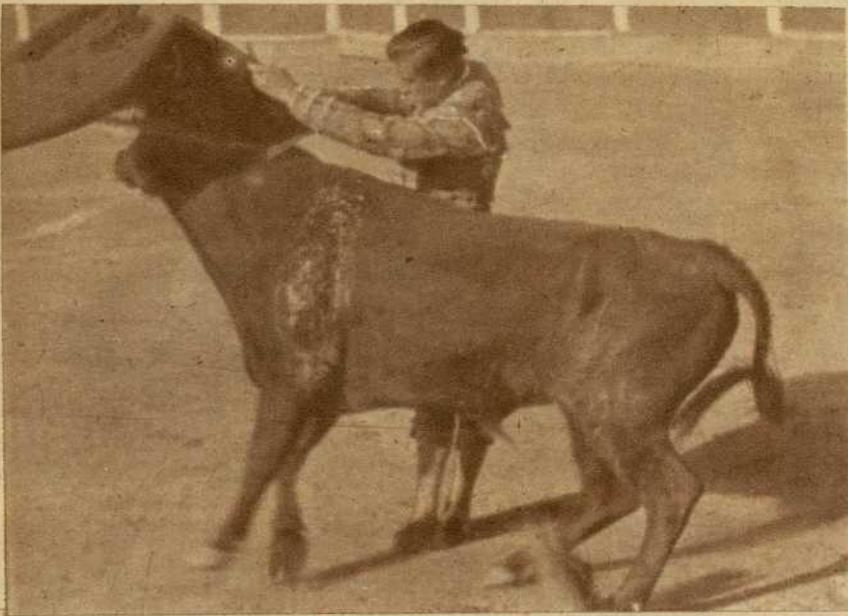


Novillada en La Línea

Novillos de Moreno Santamaria para Fernando Jiménez, Mariano Martín, "Carriles" y José González, "Cabrerito"



Un pase con la derecha de Fernando Jiménez



Un ayudado por alto de Mariano Martín, «Carriles»



Un pase de pecho de José González, «Cabrerito»

El novillo de «Cabrerito» tardó en doblar, y el muchacho oyó un aviso
(Fotos Garcisánchez)



Novillada en Plasencia

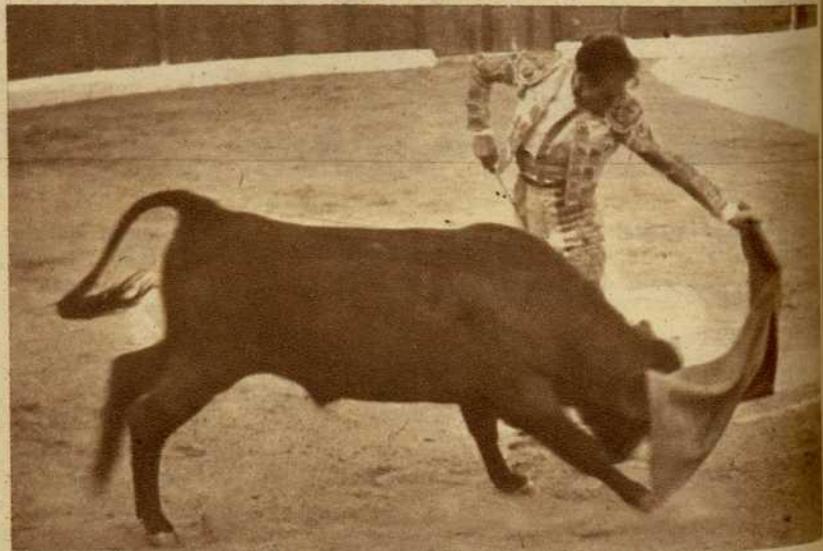
Novillos de Sánchez Monje para "Angelete Chico" y Juanito Orejón



Los matadores «Angelete Chico» y Juanito Orejón, preparados en el patio



El paseillo de la novillada del día 18 en Plasencia



«Angelete Chico» en un pase natural a su segundo

Juanito Orejón en un ayudado por alto
(Fotos Garcisánchez)

La corrida del 18 de julio en
ALMERIA

**Toros de Hernández Pla para
"Diamante Negro", "Nacio-
nal" y Juan Luis de la Rosa**

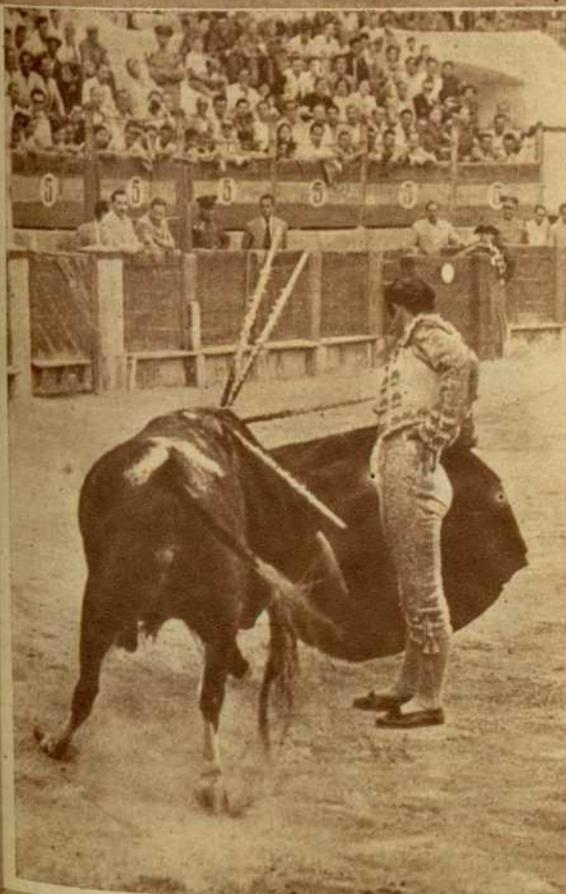


Hizo mucho calor en Almería; tanto, que «Diamante Negro» tuvo que suspender su primera faena y auxiliado de síntomas de asfixia

El picador Emilio Ramón, «Boltañés», hijo, tuvo que ser asistido en la enfermería de lesiones de importancia a consecuencia de una caída



Un lance de «Diamante Negro» a su primero. En los dos estuvo muy bien y en ambos fué aplaudido y dió la vuelta al ruedo (Fotos Ruiz Marin)



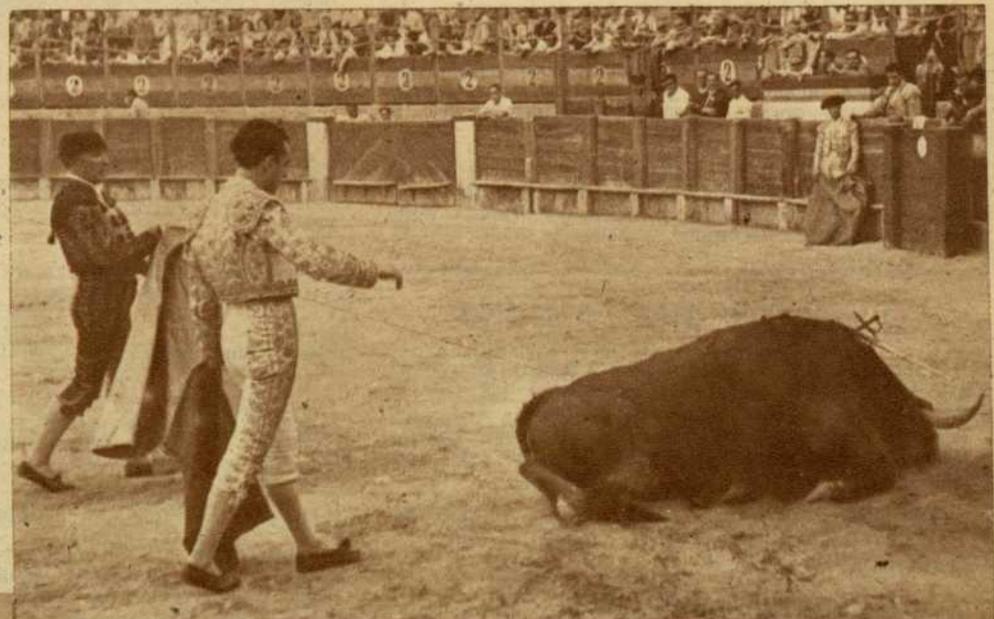
Fué muy frecuente esta estampa durante la corrida celebrada el día 18 en Almería. Los toros de Hernández Pla tenían fuerza.

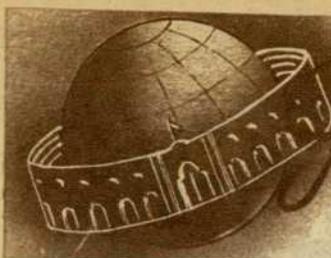


«Nacional», que reaparecía después de la grave cogida que sufrió seis días antes en Vista Alegre, cumplió en uno y fué aplaudido en otro →



Un derechazo de Juan Luis de la Rosa al tercero. Al entrar a matar al sexto fué cogido, por fortuna sin consecuencias. Mató «Diamante Negro»





Por los ruedos del MUNDO

CORRIDA EN ALMERIA

En Almería se celebró el 18 una corrida con toros de Esteban Hernández Pla.

«Diamante Negro», en su primero, bronco, se limita a igualar para dos pinchazos, media y descabello. En el segundo, faena de muleta, que se jalea. Pinchazo y dos estocadas. Vuelta.

«Nacional», que reaparecía tras su grave cornada de Vista Alegre, es aplaudido al torear de capa. Faena breve para estocada entera. En el segundo, algunos lances buenos. Faena eficaz para media estocada y varios intentos de descabello. El toro fué condenado a banderillas negras.

Juan Luis de la Rosa fué ovacionado al torear de capa. Faena de alifio. Varios pinchazos y descabello. Aplausos. En el que cierra plaza es aplaudido al torear de capa. Faena breve. Varios pinchazos. Al salir de uno de ellos es alcanzado por el bicho. Pasa a la enfermería. Como es de noche, el presidente ordena la vuelta del toro a los corrales. Sin embargo, lo remata «Diamante Negro».

Juan Luis de la Rosa fué asistido de contusiones en el pie derecho.

También fué asistido el picador Antonio Ramón Boltañés (hijo) de contusiones en el tórax y erosiones en la cara. Por fortuna, ambos percances fueron de poca gravedad.

NOVILLADAS DEL DIA 18

En la Monumental hubo una modesta novillada, en la que tres muchachos se las entendieron con unas reses de Zaballos.

José Miguel Cárdenas toreó al primer novillo con holgura y dominio. Con la muleta dió derechazos, pero alargó la faena más de la cuenta y escuchó un aviso.

Julio Sommer Kamp, alemán, aspirante a fenómeno, no tiene idea de lo que es el toreo, y por ello, tras los tres avisos, vió cómo se llevaban al corral a su enemigo.

«Pirri II», benjamín de su dinastía, mostró cualidades para llegar a ser algo en el toreo. Toreó a la verónica, puso tres buenos pares de banderillas, toreó al natural y terminó su labor de una estocada que valió oreja.

Actuaron, por último, los charros mejicanos. Banda, jaripeo, rodeo y toreo bufo. El espectáculo entretuvo. Saltos, lazos, jinetes sobre novillos y demás suertes que practican Cándido Hernández y Zamudio fueron aplaudidos.

En Aranjuez se lidiaron novillos de Soria y Peñato, desiguales de bravura. Villalba hizo dos faenas vulgares y escuchó un aviso. Juanito Belmonte, oreja y palmas, y Carbonell, oreja y desafortunado con el estoque. Belmonte y Carbonell fueron sacados a hombros.

En Gijón fueron corridas reses de Joaquín Natera, difíciles. El mejicano Manuel Márquez hizo buena faena a su primero, al que mató de media y descabello. Vuelta. En su segundo estuvo valiente y mató de pinchazo, media y descabello. Aplausos. «Parrita» dió la vuelta al ruedo en su primero y vuelta y saludos en su segundo. El gijonés Iván Candosa, ovacionado en su primero y vuelta al ruedo en el último.

En Logroño se celebró una novillada con ganado de José Martín González, difícil. Vivente Brines, ovacionado en uno y oreja en otro, con algunas prótesis. Curro Gómez, mal, y Manolo Zúñiga, ovación y dos orejas. Se le adjudicó el capote de lujo.

En Manzanares fueron lidiados seis novillos de José Escobar, bravos.

Juan Corbelles, dos orejas y petición de oreja y vuelta. Gabriel Rovira cortó las dos orejas de sus dos novillos. Agustín Parejo, aplaudido en su primero, y una oreja. Gabriel Rovira fué sacado a hombros.

En Nerva se celebró una novillada con reses de Belmonte, buenos. «Chamaco de Huelga», dos orejas y rabo en su primero, y dos orejas, rabo y pata en el otro. José Bermúdez, ovación y vuelta en su

A LA AFICION TAURINA

Ofrecemos el más completo FICHERO BIOGRAFICO TAURINO, en el que se recogen 106 biografías de las más destacadas figuras de la tauromaquia en todos los tiempos, con sus correspondientes fotografías en tamaño postal, por el competente crítico «Curro Meloja».

Adquiere o solicite su envío contra reembolso de 35 pesetas en

EDICIONES LARRISAL, BRAVO MURILLO, 29 MADRID

Corridas y novilladas en España. — Toros en Francia. — Corrida en Monterrey. Pat MacCormick, cogida en Tijuana. — En Vitigudino se inaugurará un Club «Jumillano». — Luis Díaz vuelve a las Ventas. — Desencajonamiento en Valencia. — Martorell tiene una muñeca fracturada. — Los once hermanos «Pirri». — Actividad taurina en El Espinar. — La vuelta de Domingo Ortega

primero y ovacionado en su segundo. Los dos fueron sacados a hombros.

En Salamanca fueron lidiados novillos de Nemesio González Corral, regulares. Manolillo Lázaro cumplió en sus dos novillos. Jiménez cortó una oreja en el primero y dos y rabo en el segundo. Manolo Romero estuvo regular en su primero y muy bien en el que cerró plaza, aunque no acertó con el estoque.

En San Martín de Valdeiglesias se lidiaron novillos de Escobar. Pedro de los Reyes, oreja y vuelta. Mariano Huertas, oreja en sus dos novillos. Fué sacado a hombros.

En Sevilla se torearon un novillo de Guardiola y seis de Pareja Obregón. Peralta tuvo una actuación lucidísima rejoneando. Dió la vuelta al ruedo. «Co-



Un momento del original brindis del «Ciclón alemán», que está menos que pez en tauromaquia (Foto Martín)

riano», ovación y aplausos. Pepe Rivas, ovación y mal con el estoque. «Rayito», algunas palmas y vuelta.

En Tolosa fueron lidiadas cuatro reses de don José Sánchez Monje. Julio Romero en su primero dió la vuelta al ruedo y en su segundo tuvo petición de oreja. Antoñito Vera, dos vueltas al ruedo en su primero y una oreja en su segundo.

En Villarrobledo se corrieron cuatro novillos de don Eugenio Ortega. Sebastián Rodríguez, «Taconcitos», palmas y una oreja. Pepe Luis Sánchez, palmas en su primero y ovacionado en el último.

LAS NOVILLADAS DEL DOMINGO

ALBACETE (De nuestro corresponsal).—Acudió numeroso público el domingo a la Plaza, pese a la modestia del cartel. Puede que el fuerte radicara en la

presentación de la bella rejoneadora colombiana Ana Beatriz Cuchet, pero también influyó sobremanera la baratura de precios establecidos por la empresa José Belda, el promotor que dió sus primeras oportunidades a «Pedrés», Montero y «Chicuelo II».

Se lidiaron cinco novillos. El de rejonos, un auténtico toro, cuajado, enmorrillado y bravo. Los dos primeros, de lidia ordinaria, tasados en cuanto a presentación, dieron buen juego. Y los restantes, bravos, destacando el último, que fué de bandera. Todos de Ortega Esteve (Quintana).

Ana Beatriz Cuchet dió muestras de un perfecto dominio de su cabalgadura. Amazona consumada, como rejoneadora es valiente y conoce el arte. Dejó dos rejoncillos buenos y otros dos de muerte colosales. Y dió la vuelta al ruedo entre ovaciones.

«Morenito de Córdoba» estuvo bullidor con el capote y sentó cátedra de excelente banderillero en siete pares inmensos. Con la muleta se mostró valiente y muy enterado, dando la vuelta en su primero; en el otro falló con el estoque, pero fué muy ovacionado.



Un pase con la derecha de «El Espontáneo» en la novillada del día 18 de julio en la Plaza de las Ventas (Foto Martín)

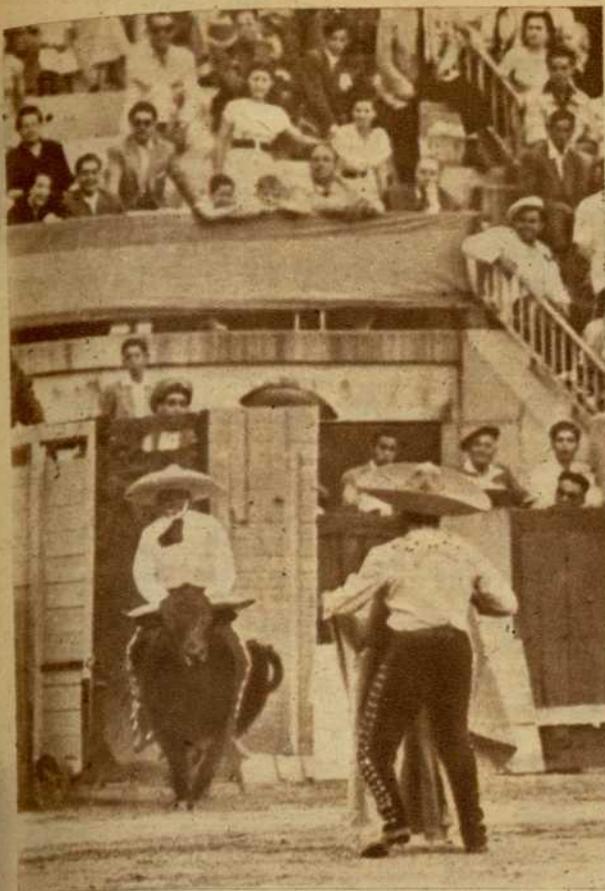
«Joselito de Colombia» hizo una faena sin pena ni gloria a su primer enemigo. En cambio, en el que cerró plaza, estuvo superior, pasándose por la faja de cerca en naturales cargando la suerte de estocada ejecución. Oyó aplausos en su primero y cortó las dos orejas del cuarto, saliendo a hombros, en unión de «Morenito».—REVERTE.

En Alicante se lidiaron novillos de Victoriano Villarreal. Miguel Llorca dió la vuelta al ruedo en los dos suyos. Manuel Díaz Catalán, ovacionado en uno y palmas en el otro. Juan Verches, palmas en su primero. Se mostró valiente en el otro, que le infirió un puntazo en el muslo.

En Cieza fueron lidiados novillos de Víctor y Morán, broncos y reservones. Ramón Barrera fué cogido al lancear al primero, pero permaneció en el ruedo hasta matarlo con acierto. (Oreja.) Se retiró a la enfermería, donde se le curó de una herida leve en el escroto. Cascales oyó palmas y pitos en el segundo, dió la vuelta al ruedo en el quinto y cortó las orejas al que mató en sustitución de Barrera. Paco Har-



Este natural apañadito y torero, pertenece a la orejeada faena del «Pirri II» en las Ventas, donde se mostró como estimable promesa (Foto Martín)



Un momento de la actuación de los charros mejicanos, en el que montaron un novillo durante sus ejercicios de rodeo (Foto Martín)

nández, vuelta al ruedo en el tercero y dos orejas en el sexto.

En Córdoba se celebró una novillada con reses de Juan José Cruz, Manuel Cuevas, bien toreando y mediano matando. Eduardo González Duque, regular. Manuel Molina, «Manoliyo», fué ovacionado. José Anaya, regular.

En el Puerto de Santa María se corrieron novillos de Soto. Miguel del Pino, dos orejas y rabo en el primero y ovación en el cuarto. Miguel Angel, ovación en el segundo y vuelta al ruedo en el quinto. «Rayito», oreja en el tercero y ovación en el sexto.

En Sagunto fueron lidiados novillos de José María Lancha, Antonio Vera y Julio Romero tuvieron una tarde triunfal. Los dos cortaron las orejas a uno de sus respectivos novillos y las dos y el rabo al otro.

En Valdepeñas se corrieron novillos de Eugenio Marín. Laderas cortó una oreja al primero y fué ovacionado en el tercero. Antonio Aguado, una oreja en el segundo y palmas en el cuarto. El banderillero Jesús Palomino sufrió una herida de pronóstico grave en la región inguinal del muslo izquierdo.

En Zaragoza fueron lidiados novillos de Angel Taberner. Manolo Vargas, vuelta al ruedo. Curro Canarias estuvo tan mal, que decidió no volver a torear. Enrique Croc, abroncado. Jorge Mayo, vuelta al ruedo. Luis Jiménez, «Corellano», muy mal. Resultó herido en la ingle, por lo que hubo de acabar con el novillo Vargas. José Rodrigo, ignorante. La herida de «Corellano» interesa la femoral del muslo izquierdo y es de pronóstico muy grave.

TOROS EN FRANCIA

En Mont de Marsan, el pasado domingo, torearon «Antofetes», «Jumillano» y Juan Montero. «Antofetes» estuvo muy bien en su primero, del que cortó las dos orejas. En el otro volvió a repetir su buena actuación y cortó la oreja.

«Jumillano» se mostró valiente en sus dos toros, pero escuchó broncas por culpa de uno de sus picadores.

Montero, valiente, pero estuvo mal con el estoque en los dos.

TOROS EN MONTERREY

En Monterrey se celebró una corrida cuyo cartel fué formado por Fermín Rivera, Antonio Velázquez y Luis Procuna. Fermín Rivera estuvo muy bien en su primero, pero perdió la oreja por estar desafortunado con el estoque. Hubo petición y vuelta. En el cuarto realizó una gran faena y cortó las dos orejas, con vuelta.

Antonio Velázquez cortó la oreja en el segundo de la tarde y cumplió en el quinto.

Luis Procuna estuvo muy artista en el tercero, aun-



Fa tolmé Jiménez Torres, acompañado por su apoderado, en el Sanatorio de la Cruz Roja de Valladolid, donde se cura de la gravísima cornada recibida en la capital castellana. El pronóstico actual es optimista

que no redondeó la faena. En el último cortó la oreja, con vuelta, después de una faena valiente.

PAT McCORMICK, COGIDA

En Tijuana, la señorita torera norteamericana Pat McCormick fué cogida en su primero. Mató bien y cortó la oreja. Pasó a la enfermería.

Joselito Méndez estuvo breve en el que mató por Pat. En los otros dos cortó en total cuatro orejas y dos rabos. Salió a hombros.

Luis Tenes sufrió una cornada de pronóstico reservado en el muslo. Mató bien y dió la vuelta al ruedo. Pasó a la enfermería.

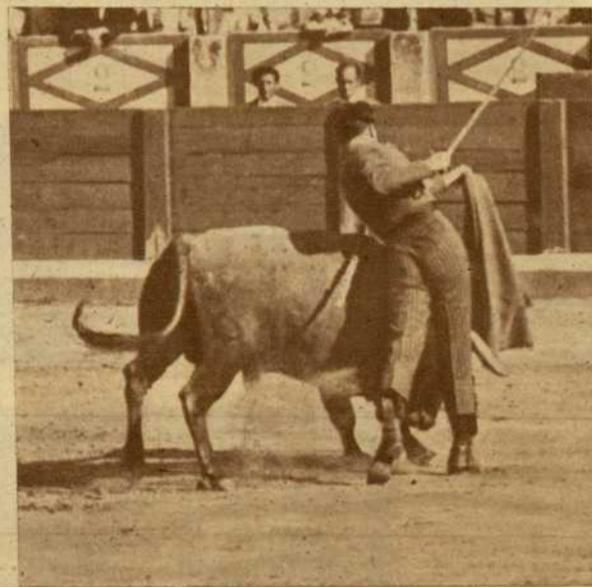
El otro novillo fué despachado por Joselito Méndez, que estuvo discreto.

EL CLUB «JUMILLANO», DE VITIGUDINO

El día 9 de agosto habrá festejos en Vitigudino para inaugurar el nuevo domicilio social del Club Taurino «Jumillano».

Los actos se iniciarán a las doce de la mañana, con la bendición de los locales, en cuyo salón de actos será entronizado el Sagrado Corazón de Jesús, Junto a la Patrona de la Villa, Nuestra Señora del Socorro.

Por la tarde habrá una interesante velada literaria, en la que serán leídos diversos trabajos de palpitante actualidad, redactados por renombrados cri-



Julio Aparicio en un momento de su actuación en Salamanca, a beneficio del Asilo de los Pobres (Foto Prieto)

ticos taurinos de la radio y prensa.

A las once de la noche, selecta y castiza verbena dedicada a la madrina del Club, señorita Carmina Martín Calonge, y a su corte de honor. ¡Enhorabuena a la afición de Vitigudino!

EL CARTEL DE LAS VENTAS EL DOMINGO

Una novillada de postín en las Ventas. Miguel Ortas, José María Recondo y Luis Díaz, con reses de Ignacio Sánchez y Sánchez, antigua de Trespalacios. Un cartel que, evidentemente, tiene un gran interés.

EL DESECAJONAMIENTO EN VALENCIA

En Valencia se ha realizado el desecajonamiento de los novillos y los toros que se correrán durante las corridas de la feria de julio. Los novillos pertenecen a las ganaderías de Santa Coloma, Atanasio Fernández y Benítez Cubero, y las corridas de toros son de Miura, Domecq, Concha y Sierra y Pablo Romero.

La Plaza se ha visto atestada de público, que ha aplaudido entusiastamente, sobre todo la presencia de las corridas, dedicando una ovación extraordinaria a la de Miura. El mayoral de la ganadería de



Victoriano Roger, «Valencia», en el Sanatorio de Toreros, donde convalece de la grave cogida que sufrió el día 12 en la Plaza de Palma de Mallorca. Por dicho percance ha perdido las novilladas del día 18 en Córdoba y del 19 en Linares, pero se espera que por su fuerte naturaleza reaparezca el día 25 en la novillada de Feria de Santander. En la foto le vemos acompañado de su tío, el matador de toros José Roger, «Valencia I», y de su apoderado y hermano Pepe Roger (Foto Cano)

Domecq, sobre quien se arrancó uno de los toros, resultó herido en una pierna. No ha habido más incidentes.

Hay un gran ambiente para las corridas.

MARTORELL, ESCAYOLADO

Ha llegado a su ciudad natal, Córdoba, el matador de toros José María Martorell, que resultó lesionado en la última corrida de Barcelona. Fué visitado por el doctor Ortiz Clot, quien le apreció fisura en una muñeca, que le ha sido escayolada por un plazo de quince días. No podrá torear hasta el mes de agosto.

SON ONCE HERMANOS «PIRRI» QUE SERAN TOREROS

Con motivo del éxito de «Pirri II» en las Ventas, alguien ha oído comentar al «Pirri» padre —antiguo banderillero— que piensa dedicar al toreo a todos sus hijos, que son en número de once, todos varones.

—Alguno cuajará— comenta su activo progenitor.

Por el momento, dispongámonos a aplaudir las hazañas toreras del «Pirri XI», si la cigüeña no visita con un «Pirri XII» a la señora de Saugar.

ACTIVIDADES TAURINAS EN EL ESPINAR

La villa segoviana de El Espinar —de tan buena tradición taurina— está decidida a dar funciones de gran categoría.

El día de Santiago iniciará sus actividades con una novillada con reses de una ganadería de Colmenar y dos novilleros debutantes, aspirantes a la fama.

La tradicional corrida de toros, en cuyos carteles han formado nombres tan prestigiosos como Luis Miguel, Paco Muñoz, «Parrita» —trágicamente cogido en este ruedo—, Pablo Lozano y «Jumillano», se celebrará seguramente el día 15 de agosto, para evitar las bromas de las lluvias de septiembre, con un cartel de primerísima categoría, que arrastre a todas las colonias veraniegas de la Sierra.

Y para las fiestas del Santísimo Cristo del Caloco habrá otra novillada de postín o corrida de toros, también de categoría excepcional. Los señores Vigil y Pacheco, encargados por el Ayuntamiento de gestionar las actuaciones taurinas del verano, están decididos a superar todas las marcas de expectación conocidas hasta ahora en la villa espinariega.

LA VUELTA DE DOMINGO ORTEGA

Se habla mucho de la vuelta de Domingo Ortega al toreo activo, como consecuencia de haber matado un toro de su ganadería en la Plaza de Vista Alegre.

El periodista se encuentra al torero en casa de Aurora Bautista, en un «guateque» que da la protagonista de «Condenados» antes de marchar a Italia y Méjico, y le pregunta al maestro:

—Domingo, ¿es cierto que vuelve a los toros?

—¿Cómo voy a volver si no me he ido? Dentro de un par de días voy a matar un novillo en...

—Nos referimos a la vuelta a las Plazas con traje de luces.

—Está muy difícil el toreo.

—¿Por qué?

—Por todo. Por el ambiente, por la política taurina, por los percances que van en la temporada.

—Entonces...

—Está muy difícil el toreo...

Y con esta respuesta —que no es «sí» ni es «no»—, Domingo Ortega sale de la suerte con la gallardía de siempre.

Se vende colección EL RUEDO magníficamente encuadrada. TELEFONO 33 80 83

Vendo colección EL RUEDO a su precio. Teléfono 31 34 99

EL ARTE Y LOS TOROS

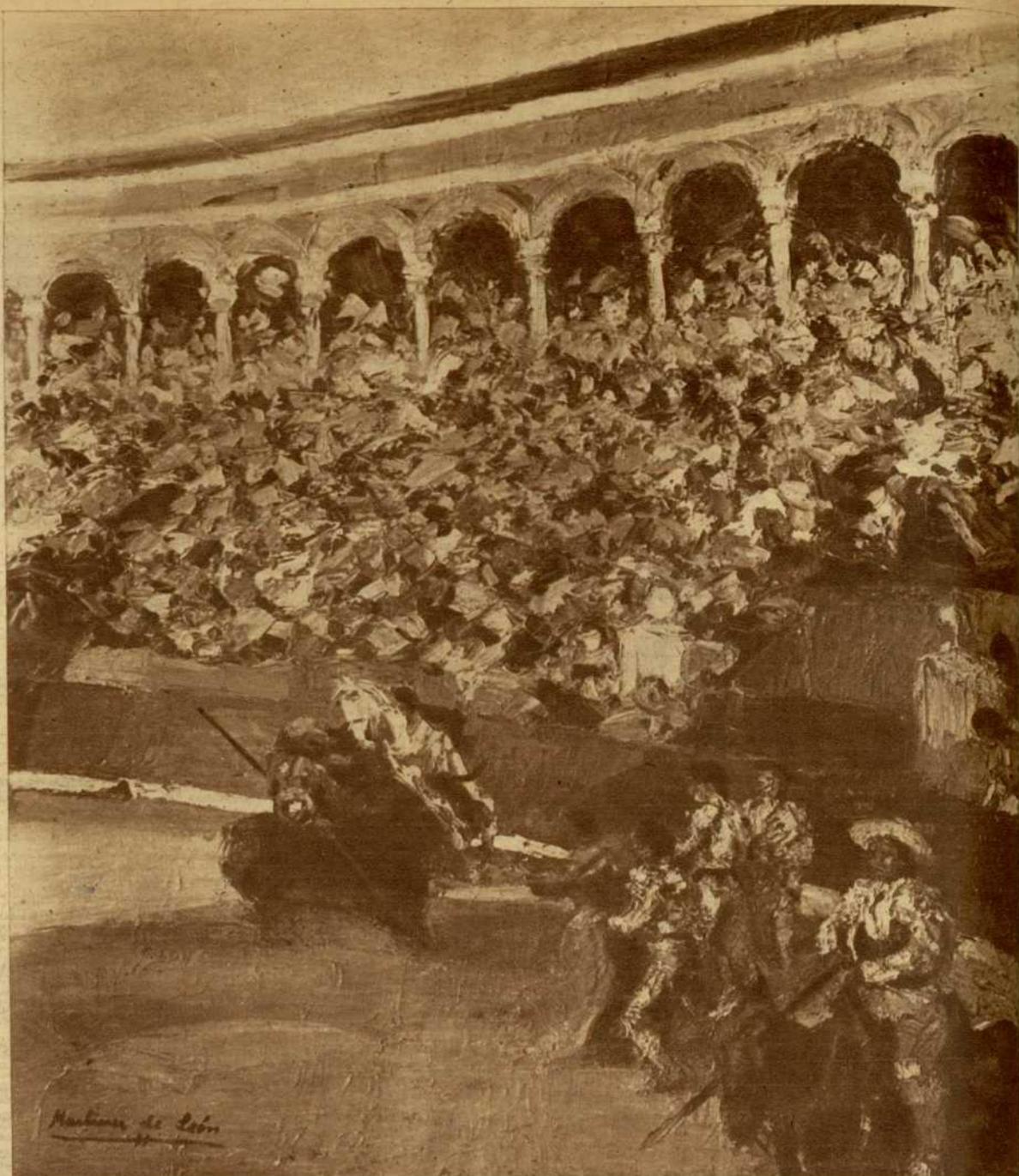
Una exposición de pintura taurina

ERA lógico que en plena temporada taurina el arte pictórico relacionado con este tema tuviera su manifestación. Para el conjunto expositivo que se celebra en la elegante sala "Toisón" se han reunido tres pintores especialistas: Roberto Domingo, Andrés Martínez de León y Angel González Marcos con un conjunto de 35 cuadros exclusivamente de tema taurino.

Realmente, no precisa este conjunto de una crítica, pues han sido tantas las veces que aisladamente hemos comentado la labor y obra de cada uno que nada nuevo tenemos que añadir a lo manifestado. Señalemos, eso sí, lo interesante y valioso del certamen y, sobre todo, la feliz iniciativa de recoger en una exposición la labor más reciente de tres maestros del género.

Roberto Domingo es el artista preclaro de siempre el pintor taurino por excelencia, maestro del impresionismo, con una línea estética, con una escuela definida y concreta, exponente de su espíritu acusadamente creador. Su pintura no envivece. Ahí está juvenil y lozana como el primer día, atestiguando la bondad de su técnica insuperable y el dominio y maestría de los efectos, matices, dibujo y color. Roberto Domingo ha sido, es y será uno de los primeros y más valiosos de los pintores contemporáneos. Tal vez no se ha dado a su arte toda la importancia que merece, todo el enorme valor de una escuela que no es sino herencia de la mejor escuela española. Su pintura no define un momento pasajero e intrascendente, sino que, calando muy hondo, llega a constituir una fase importante y trascendental del arte pictórico de todos los tiempos. La firma de Roberto Domingo quedará en la historia de la pintura nacional, como ha quedado la de Sorolla, señalando las características esenciales del más puro y genuino impresionismo.

Con Martínez de León estábamos en deuda desde su última exposición en "Dardo", donde este pintor, a la cabeza ya del arte del momento, se reveló con su técnica y estilo privativo, visible al primer golpe de vista. Martínez de León ha deja-



«Toros en Sevilla», óleo de Andrés Martínez de León, en el que se acusan las características técnicas más sobresalientes del estilo de su pintura

«Encierro», cuadro del ilustre pintor Roberto Domingo, primoroso de ejecución y de colorido

Sus cuadros el nerviosismo y la inquieta actividad que le domina. Es impulsivo, y este rasgo de su carácter y manera de ser se traduce en su obra, esclava de la agilidad y el movimiento en la realización de los temas. González Marcos es uno de esos pintores con una intuición extraordinaria. Pinta porque ha nacido para eso, dejándose llevar por sus mismas infrenables inquietudes. Es un autodidacta que no ha precisado de enseñanzas porque la pintura la lleva dentro del corazón y del cerebro alentada por la influencia de los artistas que indirectamente han sido sus maestros.

González Marcos es un ejemplo de tesón y voluntad, claro es que con facultades nativas creadoras. Su pintura ha sabido por sí sola romper el cerco del círculo artístico y conseguir como premio una estimable popularidad. En resumen, que esta exposición titulada "Tres maestros de la pintura taurina" merece ser visitada, por cuanto aparte de su sentido anecdótico, tiene indudablemente su importancia en la esfera trascendental del arte.

MARIANO SANCHEZ DE PALACIOS

do ya de ser para la gente el dibujante experto de otro día para convertirse en su afán renovador en el pintor meritísimo del momento. En él la inquietud y la evolución señalan su pauta, y es curioso observar cómo conforme su pintura avanza perfeccionándose, consolidando normas y estilos, más se acerca a aquel momento inicial del sentido pictórico romántico que define una fase característica de nuestro arte. Tal vez el mismo Martínez de León no se dé cuenta de su afinidad estética con Eugenio Lucas, el viejo, y no por influencias copiativas, sino del espíritu que alentó idéntico sentimiento de raza. Trozos hay en la pintura de Martínez de León que nos trae a la memoria no ya los Lucas, sino del mismo Goya, en su sentido dramático y emocional en la honda textura de un arte que pregonaba las excelencias temperamentales de una línea castizamente española. Porque esa particularidad tiene el arte de este ya prestigioso pintor de los temas taurinos: la españolidad de conjunto realizada al impulso de sus fervientes ansias creadoras.

Angel González Marcos refleja una vez más en



«Un coleo», pintura de Angel González Marcos, llena del movimiento y la agilidad que define la obra de este artista



Consultorio Taurino

P. LL.—Madrid. Lo ocurrido en la novillada que se celebró en esta capital con fecha 12 de octubre del año 1927 (tome usted nota de la fecha) fué lo siguiente: Pedro Montes fué cogido y sufrió una herida en la región inguinal; Benito Durán Guerra, que aquel día hizo su presentación, sufrió conmoción cerebral, al ser cogido también, y por estos percances hubo de matar cuatro toros el primer matador, que era Emilio Fernández Prieto, quien al ser herido con un puntazo grave en la región ciliar derecha, se suspendió la novillada en el quinto toro. El ganado lidiado en tal ocasión pertenecía al duque de Tovar.

G. T.—Valencia. ¡Donosa pregunta la de usted, amigo! ¿Que por qué los antiguos revisteros de toros daban tantos nombres a los caballos muertos en el primer tercio de la lidia? Porque su humor festivo les impulsaba a ello. No hay otra razón.

No es fácil recoger a estas alturas todos los epítetos sinónimos aplicados a tales víctimas caballares; pero bien puede afirmarse que la mayor parte de ellos se hallan encerrados en este curiosísimo soneto, de J. Peñaflores de Gállego (don José Puyol Bosque), publicado el año 1888 en el semanario taurino madrileño *El Toreo Cómico*. Dice así:

*Aleluya, potranco, bruto, espina,
esquila mortuoria, arre, violín,
calcomanía, estampa, clac, rocín,
peana, congrio, virgula, sardina,
falsilla, mapamundi, carabina,
microbio, chancla, caire, calcetín,
babiaca, mariposa, harpa, malsín,
espárrago, estornudo, baúl, cecina,
alma en pena, rifeño, cantimplora,
rucio, alimón, penco, ojo de gallo,
espátula, besugo, mecedora.*

*Estos dísticos y otros que me callo
te aplica impropiamente quien ignora
que es más breve y mejor decir caballo.*

A. P.—Barcelona. Continuamos la relación de las alternativas otorgadas en esa Plaza Monumental:

Pepín Martín Vázquez, el 3 de septiembre de 1944, de manos de Domingo Ortega.

Benigno Aguado de Castro, el 2 de abril de 1945, de manos de Pepe Bienvenida.

Rafael Llorente y Crespo, el 30 de agosto de 1945, otorgada por «Manolete».

Antonio Toscano, el 7 de abril de 1946, concedida por Domingo Ortega.

Raúl Ochoa, «Rovira», el 24 de junio de 1946, de manos de Manuel Escudero.

Diamantino Vizéu, el 23 de marzo de 1947, otorgada por «Gitano de Triana» (Rafael).

Eduardo Poggio, el 25 de mayo de 1947, concedida por Belmonte Campoy.

Luciano Cobaleda y Gajate, el 1 de junio de 1947, concedida por Curro Caro.

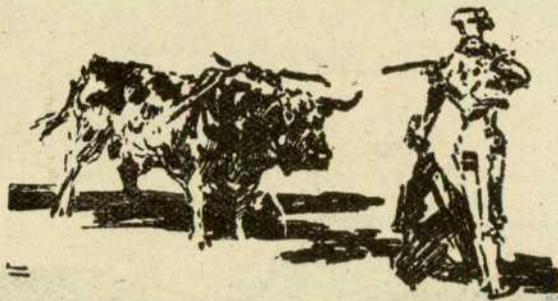
Pedro Robredo, el 20 de julio de 1947, otorgada por Antonio Bienvenida.

Pablo Lozano, el 25 de septiembre de 1951, de manos de Luis Miguel Dominguín.

Eduardo Vargas, el 12 de octubre de 1951, concedida por el citado Luis Miguel.

Rafael García Olmos, el 14 de septiembre de 1952, de manos de Julio Aparicio.

César Girón, el 28 de septiembre de 1952, otorgada por Carlos Arruza.



Y Dámaso Gómez, el 25 de mayo del año corriente, de manos de Julio Aparicio.

Esta lista queda cerrada al final de dicho mes de mayo.

Los toreros muertos por cogida u otro accidente de la lidia en las Plazas de esa ciudad fueron los que se citan a continuación:

En la desaparecida de la Barceloneta. Rafael Bejarano, «la Pasera», banderillero y puntillero en la cuadrilla de su paisano «Lagartito», por cornada, el 6 de mayo de 1883.

José Sevilla Mauricio (picador), por caída que sufrió el 12 de abril de 1896.

Juan Ripoll y Orozco, matador de novillos, por cornada, el 27 de marzo de 1898.

Y Eduardo Arechavaleta, «Chavacha», novillero también, por cornada el 9 de marzo de 1913.

En las Arenas. Domingo del Campo Dominguín, matador de toros, por cornada, el 7 de octubre de 1900.

Rafael Navarro, «Navarrito», matador de novillos, por cornada, el 26 de mayo de 1919.

Y Miguel Lluch, torero cómico, a consecuencia de un fuerte golpe que sufrió en la noche del 15 de julio de 1944, al entrar en un burladero.

En la Monumental. Manuel Liñán, picador, por cogida que sufrió el 27 de junio de 1920.

Antonio Calvo, «Farnesio Chico», picador, por caída, el 7 de mayo de 1933.

Y Mariano Alarcón, banderillero, por cornada, el 5 de octubre de 1952.

Sí, señor, un banderillero puede figurar como sobresaliente de espada en una corrida de toros, siempre que tenga disposiciones para estoquear, demostradas debidamente. Hay ejemplos a miles en la historia del toreo. Además, el caso de Juan Tarré, que usted cita, es clarísimo, pues dicho diestro, que actuó como sobresaliente y banderillero en esa ciudad con fecha 12 de abril último, ha sido durante algunos años matador de novillos. La designación no pudo estar más acertada.

Los matadores de toros catalanes han sido: Pedro Aixelá, «Peroy»; Eugenio Ventoldrá, Gil Tovar y Ma-

rio Cabré, y recientemente, Agustín García, «Agustínillo».

Los matadores de novillos, picadores y banderilleros forman un pelotón bastante nutrido; pero como la mayor parte de ellos no adquirieron nombradía, omitimos la relación, pues podríamos incurrir en algún olvido.

En efecto, fué en Barcelona donde primeramente se estableció la costumbre de que, en el caso de conceder alguna oreja a un matador, le sea entregada a éste por el alguacil.

Queda contestado su largo cuestionario.

T. O.—Santander. En las llamadas corridas goyescas hacían el paseo las cuadrillas figurando en el centro el matador más antiguo, el segundo a su derecha y el tercero a su izquierda, porque tal era la costumbre de la época.

Y como referencia autorizada, vamos a transcribir una de las octavas reales escritas por don Juan Miguel de Arrambide, al describir una corrida de toros celebrada en el Puerto de Santa María el año 1818:

*La lucida cuadrilla se presenta
de dos listos servientes precedida,
y el algazara y el bullir se aumenta,
respirando el concurso nueva vida.
Viene el Cándido en medio, que se ostenta,
de rosa y plata, el rey de la corrida,
y a su diestra, «Guillén», de blanco y oro,
y opuesto el Sombrerero, hecho un tesoro.*

Y Jerónimo José Cándido, «Curro Guillén» y «E-Sombrerero» actuaban por el orden que van designados, que era el de su antigüedad.

Si nuestra opinión se tuviera en cuenta, se restablecería dicha colocación, mucho más razonable que la actual, pues donde aparecen tres dignidades, de cualquier orden que sean, siempre aparece en el centro, por ser el puesto de honor, la de mayor respetabilidad y carácter.

E. A.—Bilbao. Las corridas celebradas en esa villa durante el mes de agosto del año 1933 fueron las siguientes, salvo error u omisión:

Día 20. «Chicuelo», «Armillita» (Fermín) y «Maravilla», toros de Pablo Romero.

Día 21. Dicho «Armillita» y Domingo Ortega, toros de doña Carmen de Federico.

Día 22. «Chicuelo», «Armillita» y Ortega, toros de don Félix Moreno.

Día 23. «Armillita», Ortega y Fernando Domínguez, toros de don Argimiro Pérez.

Y día 27. «Armillita», Pepe Amorós y Fernando Domínguez, toros de Villamarta.

Además de estas cinco corridas se dieron dos más (en total, siete) en esa Plaza de toros durante dicho año, pues el 2 de mayo despacharon «Armillita», La Serna y «El Estudiante» seis toros de Escudero Bueno, y el día 7 del mismo mes se lidiaron seis del conde de la Corte por «Chicuelo», Fuentes Bejarano y «Cagancho».

F. G. G.—Luzena (Córdoba). Si no mienten los datos que poseemos, la

última corrida toreada por «Manolete» (padre) fué la celebrada en Córdoba el 25 de septiembre de 1918, alternando con Luis Freg y Ricardo Anlló, «Nacional», y estoqueando toros de Sarga. El cuarto de la tarde le produjo una herida de consideración en el escroto y algunos varetazos. No sabemos que después de esta corrida volviera a vestir el traje de luces.



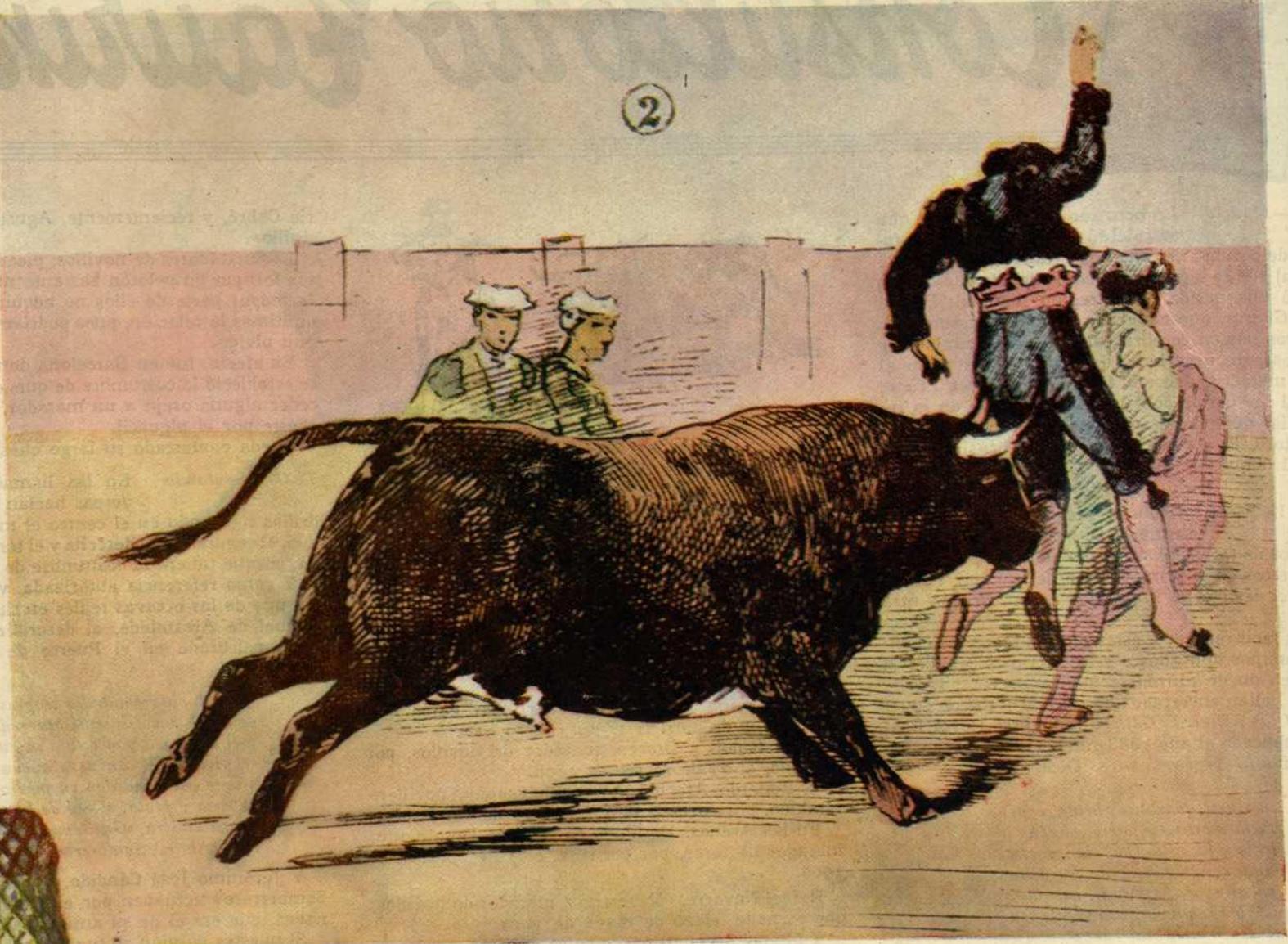
BRINDIS ORIGINAL

Los toreros han pronunciado muchos brindis famosos, pero creemos que ninguno aventaja en originalidad a este que vamos a referir, debido a José Giráldez, «Jaqueta», cuando tal diestro empezaba a estar «tocado del cremus».

Era apoderado suyo el ex matador Manuel Arjona, «Manolo», hermano de «Cuchares», hombre de confianza que estaba siempre en el callejón para aconsejarle lo que debía hacer, y como una tarde que toreaba en Sevilla no le viera en el sitio de costumbre al requerir los trastos de matar, se dirigió a la presidencia y pronunció este brindis.

—¡Buenas tardes, señor presidente. Brindo por usted y por su acompañamiento. Manolo dijo que iba a venir y no ha venido. El toro se las trae. Veremos lo que va a pasar esta tarde aquí. Pa mi que va a tronar...

Pero no tronó. Manuel Arjona llegó apresuradamente y «Jaqueta» respiró.



El Señorío del Toreo...



... Si tuviera que buscarse un sinónimo del pundonor torero bastaría con un nombre: "Frascuero". El torero que compitió en los ruedos con "Lagartijo", en la más noble y larga competencia torera que registra la historia taurina, fué el compendio del pundonor, de la caballerosidad y del señorío.

"Lagartijo", de una elegancia natural inimitable, de un arte original, gallardo y viril, tenía para los públicos más fácil camino para sumar admiradores.

"Frascuero", más tosco, menos ungido por la gracia torera, tenía en última instancia que recobrarlo todo con un valor indomable y un señorío para aguantar malas tardes y tremendas cornadas, como ésta, registrada en estos cuatro momentos de la litografía que ilustra estas líneas, la tarde del 15 de abril de 1877.

En el noble y señorial momento de realizar un quite a un picador caído, adelantándose a un compañero, también presto a la suerte, el toro hirió a Salvador Sánchez, "el Negro", y puso su vida en peligro por lo grave de la herida y el atraso de la cirugía y medicina en aquellos tiempos con relación a éstos, que revalorizan a "Frascuero" como señor de la Fiesta brava.

(ARCHIVO DEL CONDE COLOMBI)

Y el Coñac del Señorío
TERRY 1º

